

21/07/2021

NILDA GARRÉ
FRANCISCO CAFIERO
ALFREDO FORTI
HÉCTOR SAINT-PIERRE



**DEFENSA COOPERATIVA EN
SUDAMÉRICA. SITUACIÓN
ACTUAL DE LA REGIÓN-
PERSPECTIVAS DE UNIDAD Y
COOPERACIÓN**

Nilda Garré:

Buenas tardes a todos y todas. Muchas gracias por estar participando. Realmente con mucha satisfacción, tengo que decir que hemos tenido hasta hace un rato, que fue la última vez que pregunté, 325 inscriptos, así que estamos muy contentos por el interés sobre este tema, que se va a desarrollar hoy en el Centro de Estudios Estratégicos para la Defensa "*Manuel Belgrano*". Contamos con la participación de excelentes conocedores de la temática, como Alfredo Forti, que incluso tuvo participación activa en esta tarea de la defensa cooperativa sudamericana y Héctor Saint-Pierre, un excelente, brillante académico e investigador. Así que les agradezco la participación. Quiero destacar también que hay participantes numerosos, residentes en Brasil, en Perú, en distintas ciudades de estos países, en Colombia, Chile y Venezuela. Bueno, en Argentina, por supuesto, de varias provincias. También me es muy grato decir que además de oficiales de las Fuerzas Armadas hay investigadores, hay docentes, hay estudiantes inscriptos; hay personas de diversas especialidades y profesiones, lo cual muestra, y esto me parece que es estratégico y que es muy importante, que el tema de la defensa empieza a interesar a distintos sectores de la sociedad.

Le quiero agradecer también muy especialmente al Rector de la Universidad de la Defensa, que estará presente, a Claudia Decándido, la Secretaria de Extensión y Comunicación, y a Matías Caciabue, el Secretario General. Muchas gracias, Jorge Battaglino, por estar como siempre con nosotros.

Además, participa Diego Hurtado, que es el Secretario de Planeamiento, del Ministerio de Ciencia y Tecnología; Guillermo Carmona, que es el presidente del Instituto de Ayuda Financiera, y Eduardo Pereira, que es el Secretario de Política Internacional del gremio CTERA. Como ustedes ven, son una variedad de inquietudes, que vienen a sumarse a esta propuesta de la unidad cooperativa en Sudamérica en el tema defensa, que es un tema realmente de importancia estratégica; que siempre hemos valorado porque siempre hemos trabajado, cuando hemos estado en la gestión y también fuera de ella –en la medida en que pudimos apoyar–, y que lo pudimos concretar en un momento cuando se constituyó UNASUR³⁶

³⁶ En mayo de 2008, se firmó en Brasilia el Tratado Constitutivo de la UNASUR, el cual entró en vigor el 11 de marzo de 2011, al cumplirse el requisito de que los Congresos de 9 de los 12 países miembros lo ratificaran. En dicho Tratado [Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de la UNASUR, 2008], se establece en su Artículo 2 que: la Unión de Naciones Suramericanas tiene como objetivo construir, de manera participativa y consensuada, un espacio de integración y unión en lo cultural, social, económico y político entre sus pueblos, otorgando prioridad al diálogo político, las políticas sociales, la educación, la energía, la infraestructura, el financiamiento y el medio ambiente, entre otros, con miras a eliminar la desigualdad socioeconómica, lograr la inclusión social y la participación ciudadana, fortalecer la democracia y reducir las asimetrías en el marco del fortalecimiento de la soberanía e independencia de los Estados", Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) SELA. Sistema Económico Latinoamericano y el Caribe. Relaciones Intrarregionales. Secretaría Permanente del SELA. Caracas, Venezuela. Agosto de 2015. SP/Di No. 10-15. [Internet] Disponible en: <http://s017.sela.org/media/2087695/di-10-unasur-esp.pdf>

En ese marco, se creó el Consejo Sudamericano de Defensa³⁷ y hemos retrocedido de este momento histórico y realmente muy significativo, muy importante. Hoy en día, cuando hablamos de Sudamérica y de la acción entre los países en Sudamérica, lamentablemente tenemos muy presente lo que ha pasado en Bolivia; lo que ha hecho Argentina en Bolivia, esta es justamente la no cooperación, o esta es la cooperación, no para garantizar la democracia y consolidar nuestras autonomías, sino todo lo contrario. Así que, con mucho dolor y preocupación por esto, sentimos que es más importante que nunca, volver a poner este tema, en la agenda pública y hacer todos los esfuerzos posibles para impulsar este proceso de unidad y de cooperación en nuestras naciones. Me alegra que la Directiva de Política de Defensa Nacional, que ha sido aprobada hace una semana, la N° 457/21³⁸, establece que es imperativo fomentar la reconstrucción de un mecanismo como el Consejo de Seguridad Sudamericano.

Así que bueno, muy contentos por esta participación y por toda esta pluralidad de la participación. Quiero decirles que está con nosotros, que le hemos pedido que trabaje en esta mesa, el Secretario de Asuntos Internacionales de la Defensa del ministerio, el licenciado Francisco Cafiero, licenciado en Relaciones Internacionales, en Geografía y magíster en Relaciones Comerciales Internacionales, por la Universidad Tres de Febrero; y además, es docente en la Universidad de Lanús. Es vicepresidente de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COPPPAL) y también miembro de la Comisión de Relaciones Internacionales del Partido Justicialista, y fue responsable de la Oficina de Infraestructura Básica y Equipamiento Comunitario, y director del Área Metropolitana del Ministerio de Infraestructura de la provincia de Buenos Aires, entre el 2007 y 2011, y Subsecretario de Gestión y Articulación Institucional de la misma provincia, entre 2011 al 2015. Hoy es nuestro secretario de Asuntos Internacionales para Defensa.

Con esta presentación, él después va a hacer la presentación de los dos expositores que son Alfredo Forti y Héctor Saint-Pierre. Francisco, por favor, ahora llega tu turno para que introduzcas la charla de hoy.

Francisco Cafiero:

³⁷ "(...) específicamente vinculado con el desarrollo de los procesos de cooperación de la subregión, tuvo lugar la constitución del Consejo de Defensa Suramericano (CDS) en 2008 en el marco institucional de UNASUR. Argentina acompañó la iniciativa de Brasil acerca del CDS, coincidiendo en la evaluación respecto a lo propicio del escenario internacional para su creación y considerando la existencia de un consenso de los pueblos que favorecía la ampliación de la cooperación "...hasta niveles de concertación política sin precedentes para la región" (Libro Blanco, 2015).

³⁸ Decreto 457/2021. Directiva de Política de Defensa Nacional. Boletín Oficial. Dcto-2021-457-APN-PTE – Apruébase actualización. Legislación y Avisos Oficiales. Primera sección. Ciudad de Buenos Aires, 14/07/2021 Disponible en:
<https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/246990/20210719>

Bueno, querida Nilda, Secretaria Ejecutiva del Centro de Estudios para la Defensa “Manuel Belgrano”, muchas gracias por esta invitación y además también, por la responsabilidad de coordinar esta mesa tan prestigiosa que convocaron vos y tu equipo, para debatir, generar disparadores y para hacernos pensar, esencialmente, sobre algo tan importante para el presente y para el futuro de la región, que tiene que ver con la defensa cooperativa en nuestra Sudamérica.

Quiero saludar muy especialmente al Rector de la Universidad de la Defensa Nacional, a Jorge Battaglini, y en nombre de él a todas las autoridades de la universidad que nos están acompañando, a las autoridades del Ministerio de Ciencia y Tecnología que nos acompañan, y desde ya a todos los colegas, compañeras y compañeros del Gabinete del Ministerio de Defensa. Escuché que nombrabas a Guillermo Carmona, a la distancia hoy mandarle también un fuerte abrazo.

Nilda, como planteabas en tu introducción, voy a intentar hacer una síntesis del contexto en el que estamos particularmente, anclándome en los trabajos diarios que hacemos acá en la gestión con el ministro Agustín Rossi, para dejar los disparadores abiertos y escuchar, entonces, a los protagonistas de hoy, a los disertantes. Por un lado, a Héctor y, por otro lado, Alfredo, que no me caben dudas que, con su análisis y sus conocimientos, vamos a terminar la tarde de hoy con preguntas para hacer, miradas para repensar y por sobre todas las cosas, qué horizontes nos podemos ir imaginando de acá en adelante.

Lo primero que quiero decirles es que nosotros trabajamos todos los días para tener una política de defensa defensiva, autónoma y cooperativa. Desde que asumimos el 10 de diciembre de 2019, con el gobierno del presidente Alberto Fernández y la vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner, de los dieciocho meses que vamos de gestión, quince los atravesamos en pandemia. Y esto no es un dato menor, esto cambia el contexto del estado de situación de dónde estamos, desde dónde hacemos y ejercemos la gestión, y además también cómo cambia el contexto de situación en la Argentina, en la región y en el mundo.

Está claro que nosotros desde la Secretaría de Asuntos Internacionales para la Defensa queremos contribuir –y trabajamos para contribuir– en esa orientación de la política de defensa. En ese sentido, quiero poner en contexto cómo trabajamos para cooperar con una política de defensa cooperativa en nuestra región. Contexto: no hay mecanismo cooperativo regional de la defensa. No hay. Está claramente la voluntad política del ministro Agustín Rossi, que fue uno de los primeros lineamientos de trabajo que nos pidió que lleváramos adelante, de trabajar por un subsistema regional de defensa, que claramente es nuestra voluntad ir en esa dirección, pero que no lo tenemos en este momento. Se ha desarticulado, ha dejado de existir lo que era el Consejo Sudamericano de Defensa, ya no es un instrumento de la realidad.

La verdad es que la pandemia arrojó a las claras, la necesidad de poder contar con un mecanismo regional, que nos siente a todos en una misma mesa, por igual donde podamos compartir desafíos y problemas que tengamos en común, porque

la pandemia es la misma de un lado de la frontera y del otro. Y hemos visto el desempeño de las Fuerzas Armadas, en cada uno de los países, y el compromiso en relación con las tareas pertinentes para evitar la propagación del virus, asistir a las comunidades y hacer todo tipo de apoyo. Claramente, en la Argentina, por ejemplo, han sido muy valorados y muy importantes, encabezados a partir de la operación “*General Manuel Belgrano*”³⁹. El presidente, Alberto Fernández, le pide al ministro en el mes de marzo del 2020, que ponga a disposición, todas las capacidades de las fuerzas para evitar la propagación del virus. Frente a este escenario, desde la Secretaría de Asuntos Internacionales para la Defensa, siguiendo los lineamientos que nos pedía el ministro Agustín Rossi, y en función de los objetivos y acciones que tenemos dentro de la estructura de la secretaría, conformamos cinco objetivos de trabajo, de los cuales les voy a mencionar solamente dos porque son los más relacionados con la temática que hoy, Nilda y el centro de estudios, nos invitan a reflexionar y para eso vinimos a escuchar a Héctor y a Alfredo.

Por un lado, como primer objetivo: fortalecer, mediante mecanismos bilaterales y multilaterales, la cooperación de la política internacional de la defensa. En este sentido, quiero decirles que por iniciativa del ministro Agustín Rossi, impulsamos con Brasil, Uruguay y Paraguay (países miembros del MERCOSUR), grupos de trabajo bilaterales específicos para abordar el problema de la pandemia. Estos grupos de trabajo, los conformamos entre los ministerios de Defensa, representados por la Secretaría de Asuntos Internacionales para la Defensa y los Estados Mayores Conjuntos, es decir, los jefes de los Estados Mayores Conjuntos de las Fuerzas Armadas. Fue iniciativa del ministro Agustín Rossi, junto con el entonces ministro de Defensa de Brasil, Azevedo e Silva, y el actual ministro de Defensa de Brasil, Braga Netto, impulsar la primera reunión de ministros de Defensa del MERCOSUR, instancia que nunca se pudo llevar adelante, y que claramente, mediante el cambio de gabinete que hubo en Brasil y la reciente asunción de Braga Netto, estamos esperando a que se puedan acomodar y dar las condiciones para que, en conjunto Brasil y Argentina, se lleve a cabo esta iniciativa. Pero quiero destacar, que esto surge de la iniciativa política del ministro Agustín Rossi.

³⁹ “El 19 de marzo de 2020 se inició el Operativo “*General Manuel Belgrano*”, con el objetivo de contener y mitigar los efectos de la pandemia por el virus COVID-19. Esta operación es conducida por el Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas a través del Comando Operacional Conjunto. En el marco de las medidas implementadas por el Decreto de Necesidad y Urgencia N° 260/2020, se estableció la conformación del Comité de Emergencias de Defensa (COVID-19) a los efectos de la articulación y gestión del apoyo de las Fuerzas Armadas. En tanto, el Jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas dirige el planeamiento y ejecución de las tareas de apoyo a la comunidad y ayuda humanitaria que realicen los distintos medios militares para satisfacer los requerimientos que formule el Ministerio de Salud, junto con la Secretaría de Coordinación Militar en Emergencia del Ministerio de Defensa”. Operativo General “*Manuel Belgrano*”. Argentina.gob.ar. Disponible en <https://www.argentina.gob.ar/armada/apoyo-la-comunidad-y-asistencia-humanitaria/operacion-general-manuel-belgrano>

Sigue vigente y mantenemos la continuidad de la fuerza binacional “Cruz del Sur”⁴⁰ que mantenemos con Chile, creada y que se inicia en el 2005, como además también la “Patrulla Antártica Naval Combinada”, la PANC⁴¹, que fue creada en 1999. Citabas recién, Nilda, a la Directiva de Política de Defensa Nacional, recientemente firmada por el presidente Alberto Fernández, que propicia, dentro de sus lineamientos, la creación de una fuerza binacional conjunta y combinada con la República Federativa de Brasil; es decir, ahí vemos claramente que los lineamientos por los cuales nosotros trabajamos, van en la orientación que plantea la convocatoria de hoy.

Por otro lado, y como otro de los objetivos que nos propusimos, profundizar y diversificar las relaciones internacionales de la defensa y de la diplomacia militar, un concepto muy importante para los asuntos internacionales de la defensa. Lo primero que hicimos, ni bien asumimos en la gestión, fue una revisión del despliegue de los agregados que tenemos en la región; en el mundo, pero especialmente en la región. Y con ese estado de situación, y con esa revisión, primero impulsamos la reapertura de la agregaduría en Cuba, cerrada por la administración anterior. Recuperamos la representación de las tres fuerzas en Brasil y Chile, países estratégicos para la Argentina. Ni bien vuelve la democracia en Bolivia, volvimos a seleccionar y enviar un agregado, que desde que asumimos el 10 de diciembre de 2019, la Argentina no contaba con representación de agregado de defensa en Bolivia. Y es claramente nuestra región, especialmente Sudamérica, la región con mayor despliegue de representación de agregados de defensa.

La participación en tanto a las operaciones de mantenimiento de paz, uno de los asuntos que también hacen a las relaciones internacionales de la defensa en la misión de verificación de las Naciones Unidas en Colombia, las Fuerzas Armadas argentinas volvieron a participar, a partir de este año, con seis observadores: cuatro hombres de las fuerzas y dos mujeres. Y en cuanto a las comisiones al extranjero y al exterior que realizan las Fuerzas Armadas, especialmente aquellas de

⁴⁰ La Fuerza Conjunto Combinada “Cruz del Sur”, se gestó en los años 2004/2005 a raíz de la idea de que Argentina y Chile desempeñen sus funciones militares en pos del mantenimiento de la paz, la comprensión y aplicación de los valores fundamentales de las Naciones Unidas. En el marco de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Cruz del Sur consiste en una fuerza binacional preparada y equipada para actuar en la simulación de un conflicto ficticio donde un país atravesado por problemas internos necesita la intervención de la Fuerza de Paz. Argentina.gob.ar. Ministerio de Defensa. Fuerza Conjunto Combinada “Cruz del Sur”. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/misiones-de-paz-de-la-armada-argentina/fuerza-conjunto-combinada-cruz-del-sur>

⁴¹ La Patrulla Antártica Naval Combinada (PANC) surgió a partir de los acuerdos del Tratado de Paz y Amistad de 1984 firmado con Chile con el objetivo de salvaguardar la vida humana en el mar y preservar el medioambiente. Su desarrollo depende operativamente de los comandos del Área Naval Austral (ANAU) por parte de la Armada Argentina y de la Tercera Zona Naval (TERZONA) de la Armada de Chile, desarrollándose de manera ininterrumpida desde 1998. Trayectoria de la PANC. Argentina.gob.ar. Ministerio de Defensa. Armada Argentina. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-aviso-ara-puerto-argentino-puso-proa-hacia-la-xxiv-patrulla-antartica-naval-combinada>

instrucción académica y militar, en la mayoría donde van nuestros militares a instruirse, es en la región latinoamericana, y es en Sudamérica, a lo que se suma, que en la pandemia fue muy complicado la materialización de los ejercicios combinados conjuntos, es decir, Medidas de Confianza Mutua (MCM)⁴², fundamentales para nuestras fuerzas. El que pudimos materializar el año pasado fue el Ejercicio Combinado Conjunto "Arandú"⁴³, entre el Ejército Argentino y el Ejército de Brasil.

Con respecto a la diplomacia militar, y en pandemia esencialmente, quiero destacar la excelente articulación, específicamente entre el ministerio, la Fuerza Aérea, el Ministerio de Salud de la Nación, la Cancillería, el Ministerio de Seguridad, el Ministerio de Interior –específicamente a través de la Dirección Nacional de Migraciones–, para trabajar en una tarea difícil, ardua y compleja. Quiero destacar el trabajo de cada uno de los agregados de defensa y aquellos que cumplían misiones de instrucción en los países sudamericanos, que colaboraron para que más de 2600 argentinos y argentinas varados –dada la cuestión pandémica, el cierre de aeropuertos y el cierre de las líneas comerciales–, que, gracias a los vuelos de la Fuerza Aérea argentina, pudieron regresar al país. Eso se hizo, en un contexto absolutamente adverso, cuando el mundo empezaba a encerrarse debido al COVID, y sin tener un mecanismo regional donde poder plantear a las claras estos problemas.

El viaje de instrucción 2021 de la Fragata *Libertad*, buque insignia de formación de nuestra querida y amada Argentina, que el año pasado no lo pudo realizar debido al contexto pandémico, este año lo realiza y en puertos de Sudamérica: Uruguay,

⁴² En el *Dilema de la Seguridad*, los esfuerzos de cada parte por incrementar su propia seguridad reducen la seguridad de los otros. Puede que ambas partes deseen vivir en paz, pero al no conocer sus mutuas preferencias, cada parte tiene incentivos para intentar mejorar su seguridad armándose, lo que a su vez pone sobre alerta a la otra parte y aumenta sus temores. Esto puede producir una escalada que termine en conflicto. En una situación de incertidumbre, es relativamente normal que las partes desconfíen de las intenciones de los demás. No existe ejemplo más contundente de este dilema que la *carrera armamentista*. En este nuevo marco, los Estados reconocen que su Seguridad es indivisible y que la Seguridad de un Estado está íntimamente relacionada a la seguridad de los otros Estados, dentro del contexto de un determinado grupo o región. Es el concepto de la Seguridad Colectiva en donde se *acuerdan Medidas de Confianza Mutua* entre los Estados y la certeza de que se enfrentarán los riesgos en forma colectiva frente a un Estado agresor que violara los términos legales. Las *Medidas de Confianza Mutua* son el centro mismo del concepto de Seguridad Cooperativa "cuyo objetivo es contribuir a reducir, o en algunos casos, incluso eliminar las causas de la desconfianza, temor, tensiones y hostilidades entre Estados. Estas medidas deben ser transparentes en cuanto a los que respecta al poder militar, confiables en cuanto a que cada una de las partes pueda identificar niveles de agresión de los otros Estados, equilibradas en cuanto a la magnitud del elemento militar de entre las partes y circular por adecuados canales de información, donde se pueda tener conocimiento del elemento militar desplegado por las otras partes (Nota de la Editora).

⁴³ Entre el 14 y el 19 de noviembre, más de 1000 efectivos, entre los dos ejércitos de Argentina y Brasil, participaron del ejercicio combinado *Arandú 2020*, en la República Federativa de Brasil, en el campo de instrucción Barão de Sao Borja, en Rosário do Sul. Argentina.gob.ar. Ejercicio Arandú 2020 - Acción combinada de los ejércitos de Brasil y Argentina. Ministerio de Defensa. Ejército Argentino. Ejercicio Arandú 2020. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/ejercicio-arandu-2020-accion-combinada-de-los-ejercitos-de-brasil-y-argentina>

Chile, Perú, y va a pasar por Ecuador, donde va en conjunto con el buque de instrucción de Ecuador, van a llegar juntos al Bicentenario de la Armada peruana.

En síntesis, y ya para darles la palabra a quienes efectivamente vinimos a escuchar, que son Héctor y Alfredo. Primero, la clara necesidad de que en la región haya mecanismos cooperativos regionales de defensa; segundo, frente a ese vacío en la actualidad, es fundamental consolidar los vínculos bilaterales en materia de defensa, especialmente con aquellos países estratégicos, para los que consideramos estratégicos para los intereses de la defensa nacional, y muy especialmente con los países de la región. Nosotros creemos que el camino para América Latina es un camino de unidad, es un camino de unión, y que frente a los desafíos que impone el mundo de hoy y que golpea y que conmueve a nuestra región, que es una región claramente en disputa, la unidad y la integración en materia de defensa, es clave para el presente y para el futuro.

Para hablar con mucha más propiedad de esto, con miradas académicas, con miradas de otras experiencias de la gestión y con otras perspectivas, en primer término, le damos la palabra a Alfredo Forti, quien es graduado en Relaciones Internacionales en de la *American University* y cuenta con un máster en la misma disciplina de la Universidad de Harvard. Actualmente, Alfredo reside en Washington D.C., se desempeña desde el año 2018 como asesor en política internacional en el estudio legal *Ámsterdam y Partners*, LLP, con oficinas en Washington, en Londres y en Estambul. Su tarea central ahí es la asesoría y el diseño de estrategias a clientes gubernamentales y corporativos de diversos países. Asimismo, Alfredo mantiene el seguimiento a crisis y temas relevantes a las relaciones con Estados Unidos y América Latina, como el caso de Venezuela, el triángulo del norte de Centroamérica y las transformaciones políticas en países como Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Chile. Entre el 2015 y el 2017, fue asesor especial de Luis Almagro y Antonio Guterres, Secretario General de la OEA y Secretario General de la ONU respectivamente. En la OEA Alfredo diseñó la propuesta y estrategia de reforma del sistema interamericano de defensa, tanto en la Junta Interamericana como en el Colegio Interamericano de Defensa. Y destacar acá que, por la decisión de Almagro de no impulsar la iniciativa, y el conflicto de la Secretaría General de la OEA con Venezuela, motivaron su alejamiento de la organización. Además, fue embajador ante Honduras entre el 2003 y 2007, secretario de Estrategia y Asuntos Militares, y Secretario de Asuntos Internacionales para la Defensa entre los años 2007 y 2013. También Alfredo fue director por dos períodos, 2011-2015, del Centro de Estudios Estratégicos de la Defensa del Consejo Sudamericano de Defensa de UNASUR, organismo creado por iniciativa argentina para generar un pensamiento estratégico a nivel regional y sudamericano, que tan necesario es hoy y lo va a seguir siendo siempre.

Alfredo, te dejo la palabra. Te escuchamos atentamente.

Alfredo Forti:

Muchas gracias, Francisco. En primer lugar, agradecer esta invitación del Centro de Estudios Estratégicos para la Defensa "Manuel Belgrano", presidido por la Dra. Garré, con quien me une no solo una amistad y admiración a su trabajo, sino que también es un placer y un honor participar en esta actividad en este centro, que me tocó ser testigo de su creación por parte de Nilda, durante su gestión en defensa, allá por el 2008, si mal no recuerdo. Y bueno, saludar a todos los amigos ahí presentes, al rector, Jorge Battaglino, a todos los que están en la audiencia: compañeros, amigos, colegas. Un saludo a todos y es un honor para mí estar participando en esto.

Voy a tratar de tocar los puntos que me plantearon para desarrollar este tema y abrir espacios para el análisis, la discusión, los comentarios, y quisiera comenzar planteando que para hacer un análisis de situación de dónde estamos en materia de "*defensa cooperativa sudamericana*", y para evaluar a partir de ello las perspectivas a futuro, es preciso partir de un referente, de alguna línea base la cual podamos utilizar para determinar si estamos avanzando, o estamos estancados o estamos retrocediendo. En este sentido, y en coincidencia con lo que ya han mencionado Nilda y Francisco, lo más importante, lo más relevante para utilizar como línea base de comparativa, es el período entre 2008 y 2013, que constituyó la etapa en la cual este proceso de cooperación regional en defensa, asociado a la UNASUR, asociado al Consejo Suramericano de Defensa, llegaron a su máxima expresión en términos de logros, en términos de objetivos concretados. Esto nos permite describir de dónde venimos, para después hablar de dónde estamos y pasar a dónde podemos llegar o qué se puede hacer.

Lo relevante de UNASUR, en primer lugar, es que fue algo histórico, en mi opinión, porque constituyó un ejemplo del ejercicio de la voluntad política para construir de manera participativa y consensuada un espacio de integración y unión regional, concebido por primera vez en nuestra historia (eso es lo importante, en nuestra historia), bajo el eje ordenador de la política y no de la economía, de lo comercial, como se había dado en los previos ejercicios de estructura de integración subregional.⁴⁴ En el acuerdo de UNASUR, paradójicamente, algo muy

⁴⁴ La UNASUR, como esquema integrador, no sería ya visto como Latinoamérica, sino como región suramericana, un proyecto integrador que por primera vez es guiado por la política y orientado a la construcción de una identidad suramericana con pensamiento estratégico propio. Este proyecto es la Unión de Naciones Suramericanas, creada en 2008, cuyos objetivos específicos están expuestos en el Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas, Preámbulo, 23 de mayo de 2008, Brasilia, Brasil y que por su significancia merecen destacarse los siguientes: a) la integración energética para el aprovechamiento integral, sostenible y solidario de los recursos de la región; b) el desarrollo de una infraestructura para la interconexión de la región y entre nuestros pueblos de acuerdo con criterios de desarrollo social y económico sustentables ;c) la integración financiera mediante la adopción de mecanismos compatibles con las políticas económicas y fiscales de los Estados Miembros; d) la integración industrial y productiva, con especial atención en las pequeñas y medianas empresas, las cooperativas, las redes y otras formas de organización productiva; e) la consolidación de una identidad suramericana a través del reconocimiento progresivo de derechos a los nacionales de un Estado Miembro residentes en cualquiera de los otros Estados Miembros, con el fin de alcanzar una ciudadanía suramericana. Forti, Alfredo W. La defensa y los recursos naturales en Suramérica. Aportes para una

interesante es que se mencionan todas las áreas de las actividades políticas, económicas, sociales y culturales de los Estados, pero no se menciona la defensa. Eso nace en el año 2008 y hay que reconocer, por una iniciativa, por un impulso, digamos, de Brasil.

El momento en que se comenzaron a dar situaciones complicadas en nuestra región, como recuerdo, fue a principios de 2008, esta intervención militar de fuerzas colombianas en territorio ecuatoriano a una agrupación de las FARC, que creo que estaban en este terreno. Ese tipo de situaciones activaron mucho la necesidad en nuestra región para establecer, para instalar, un organismo como el Consejo Suramericano de Defensa (CDS)⁴⁵, que se constituyó en una instancia de consulta, de cooperación, de coordinación en materia de defensa de los doce países sudamericanos, y tuvo como el objetivo contribuir desde la defensa, precisamente, al fortalecimiento de ese precepto de unidad regional que perseguía UNASUR, adoptando objetivos más estratégicos, como la consolidación de la región como una “zona de paz”⁴⁶, que fue algo muy importante.

Dentro de las actividades del consejo se avanzó mucho, yo diría, a partir de los planes, los programas, los proyectos, las actividades, en cuatro ejes principales: política de defensa, cooperación militar (acciones humanitarias y operaciones de paz), industria y tecnología de la defensa (algo muy importante) y formación y capacitación. Con el tiempo y con el desarrollo de las tareas y actividades en todos esos campos.

estrategia regional. Revista de Estudios Estratégicos no. 2. (julio-diciembre 2014). La Habana: CIPI, 2014. Centro de Investigaciones de Política Internacional. (p. 150), en Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO. Disponible en:

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cipi/20180327110930/REE2.pdf>

⁴⁵ El CDS, de este modo, se instituye como una instancia de consulta, coordinación y cooperación en materia de Defensa, cuyos objetivos generales son: “a) Consolidar Suramérica como una zona de paz, base para la estabilidad democrática y el desarrollo integral de nuestros pueblos, y como contribución a la paz mundial. b) Construir una identidad suramericana en materia de defensa, que tome en cuenta las características subregionales y nacionales y que contribuya al fortalecimiento de la unidad de América Latina y el Caribe. c) Generar consensos para fortalecer la cooperación regional en materia de defensa (Estatuto del CDS, 2008)”, en Cuñado y de San Francisco, Daniela Bethania (2012) La Defensa Nacional en tiempos del Frente para la Victoria: correspondencia entre la dimensión estratégico-militar de la Política Exterior y el diagnóstico sobre el escenario de seguridad internacional (2005-2015). Tesina de Grado. Directora de Tesis: Dra. Calderón Emilse. Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales; pp:18 Disponible en:

<https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/17639/TESINA%20CU%20C3%91ADO%20UNR.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

⁴⁶ El Consejo de Defensa Suramericano tiene como objetivos generales el consolidar Sudamérica como una zona de paz; construir una identidad sudamericana en materia de defensa; y generar consensos para fortalecer la cooperación regional en materia de defensa “Sudamérica como una zona de paz”; construir una identidad sudamericana en materia de defensa; y generar consensos para fortalecer la cooperación regional en materia de defensa. UNASUR. III.- Objetivos Artículo 4. Firmado el 16 de diciembre de 2008, en Salvador de Bahía, Brasil, en Reunión Extraordinaria de la UNASUR. Decisión para el Establecimiento del. Consejo de Defensa Suramericano de la UNASUR. Disponible en:

https://www.academia.edu/4332277/CDS_UNASUR_Estatutos_de_creacion_Consejo_de_Defensa_Suramericano_2

El CDS, de alguna manera, fue consolidándose más doctrinariamente alrededor de conceptos como la “seguridad cooperativa”⁴⁷ y la “cooperación disuasoria”⁴⁸. Recuerdo muy bien que nuestro lema era “Cooperación hacia adentro, disuasión hacia afuera”⁴⁹, y este precepto, el ejercicio de este precepto, nos llevó a plantearnos, a través del fortalecimiento de la confianza, de las actividades de cooperación, de poder plantearnos alcanzar lo que en este momento denominamos el concepto de autonomía estratégica sudamericana, que no era otra cosa que los espacios para podernos autodeterminar con mayor capacidad e insertarnos como actores con una voz propia en el escenario global.

Ahora, avanzando en ese proceso, la autonomía estratégica sudamericana requería, indefectiblemente, de la estructuración de un pensamiento estratégico propiamente regional.

Para trabajar la construcción de eso que denominamos la construcción de una verdadera identidad sudamericana en materia de defensa, es que se creó el Centro de Estudios Estratégicos⁵⁰, una iniciativa por cierto de nuestro país, expresada por

⁴⁷ Para que pueda darse una relación entre Estados de “seguridad cooperativa” es necesario el diseño de instrumentos destinados a prevenir conflictos antes de que estos ocurran, mediante premisas tales como la regulación de la proyección de poder más allá de las fronteras, la configuración defensiva de las fuerzas militares, la transparencia mutua y los intercambios de información y personal militar entre los Estados. (pág.726)

Como elemento fundamental de la “seguridad cooperativa” es que la misma, se fundamentara alrededor de la creación de “medidas de confianza mutua” entre Estados (pág.:732). Vitelli, Marina. (2016). América del Sur: de la seguridad cooperativa a la cooperación disuasoria. Foro internacional, 56(3), 724-755. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-013X2016000300724&lng=es&tlng=es.

⁴⁸ La “cooperación disuasoria” apuesta a la construcción de un consenso entre los miembros que genere costos políticos altos para quien esté dispuesto a amenazar los intereses regionales, una eventualidad que como subrayamos no se vislumbra en el corto ni mediano plazo. América del Sur parece estar construyendo un modelo propio que ha sido definido como de “cooperación disuasoria”. (pág.751) Vitelli, Marina. (2016). América del Sur: de la seguridad cooperativa a la cooperación disuasoria. Foro internacional, 56(3), 724-755. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-013X2016000300724&lng=es&tlng=es.

⁴⁹ Mientras que la categoría ‘cooperación hacia dentro’ describe la base del proceso regional de integración del UNASUR y el CDS, la categoría ‘disuasión hacia afuera’, implica que nuestras capacidades regionales en materia de defensa y militar deben concentrarse y fundirse en una sola cuando de lo que se trata es proteger al interés regional que representan los recursos naturales suramericanos frente al eventual accionar de terceros. Estados. Forti, A (2014) La defensa y los recursos naturales en Suramérica. Aportes para una Estrategia Regional, en: Revista de Estudios Estratégicos no. 2. (julio-diciembre 2014). La Habana: CIPI, 2014. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cipi/20180327110930/REE2.pdf>

⁵⁰ La misión del CEED es “avanzar en la definición e identificación de los intereses regionales” y sus objetivos principales son “promover la construcción de una visión compartida que posibilite el abordaje común en materia de defensa y seguridad regional, de los desafíos, factores de riesgo y amenaza, oportunidades y escenarios previamente identificados” y “contribuir a la identificación de enfoques conceptuales y lineamientos básicos comunes que permitan la articulación de políticas en materia de defensa y seguridad regional”. Centro de Estudios Estratégicos de Defensa del Consejo de Defensa Suramericano, Estatuto, Guayaquil, 2010. Frenkel, Alejandro. Entre promesas y realidades: la UNASUR y

Nilda Garré en una reunión de ministros de defensa, la primera vez, en Banff⁵¹, en Canadá, y que al igual que la *Escuela Sudamericana Defensa*⁵², fueron iniciativas de nuestro país en este importantísimo proceso que se iba construyendo y consolidando.

Son muchos los logros que se observaron, que se obtuvieron en esta experiencia inédita de cooperación sudamericana en defensa, pero para tratar de resumir, y no extenderme mucho, voy a enumerar solamente algunos de los principios de conceptos, así como programas y actividades que considero relevantes, porque es importante para describir, como decía al principio, esta línea base desde la cual partir para comparar dónde estamos. Entre ellos podemos mencionar, por ejemplo, la plena adopción a nivel regional del principio de conducción y gobierno político de la defensa, materializado en la subordinación de las instancias castrenses a las respectivas conducciones políticas, nacionales, ministeriales. Otro tema, como ya lo mencioné, la consolidación de Sudamérica como zona de paz, con todo lo que esto implica en materia de posicionamientos geoestratégicos. Otro tema, la búsqueda sistemática en nuestras actividades, en nuestros programas, de este concepto de la interoperabilidad entre nuestros instrumentos militares, con el común objetivo de hacer posible el accionar combinado de nuestras Fuerzas Armadas, algo que mencionaba Francisco es lo que se está haciendo ahora, desde esta coyuntura, con la pandemia.

También el desarrollo de doctrinas, doctrinas militares comunes, homologación de doctrinas en materia de atención a desastres naturales, en materia de operación de mantenimiento de la paz, ayuda humanitaria, etcétera. En el campo de la investigación, el desarrollo y la producción para la defensa, tuvimos también importantísimos avances, pero traducidos en acciones tangibles y proyectos concretos, como el que fue impulsado también por nuestro país, que llevamos adelante, como fue el diseño, construcción y producción del avión de entrenamiento primario básico para las fuerzas aéreas de nuestra región. Brasil

la creación de la Escuela Suramericana de Defensa; Universidad Autónoma de Madrid; Relaciones Internacionales; 31; 5-2016; 33-52. Disponible en:

https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/20355/CONICET_Digital_Nro.21687.pdf?sequence=1&isAllowed=y

⁵¹*Declaración de Banff*. Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas. Declaración de Banff. 5 de septiembre de 2008. Banff, Canadá. RESDAL. Red de Seguridad y Defensa de América Latina. Disponible en: <https://www.resdal.org/ultimos-documentos/declaracion-banff.html> [Acceso: 15 de noviembre de 2022]

⁵² El 30 de agosto de 2013, y en ocasión a la VII° Reunión Ordinaria de los Jefes y Jefas de Estado y de Gobierno de la UNASUR, los mandatarios destacaron, la labor del CDS y la iniciativa de creación de una Escuela Suramericana de Defensa, concebida como un centro de altos estudios y de articulación de redes entre las iniciativas nacionales de los Estados miembros, para la formación y capacitación de civiles y militares en materia de defensa y seguridad regional (Declaración de Paramaribo, 2013). Ponte, A. d., & Boettger, C. (2014). *Educación para la defensa, una herramienta estratégica para la cooperación regional suramericana*. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. pp.14-15. SEDICI. Repositorio Institucional de la Universidad de La Plata. Disponible en SEDICI desde: 12 de septiembre de 2016: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/54965> [fecha de acceso: 15 de noviembre de 2022]

también lideró, de la misma manera, el diseño y construcción para un vehículo no tripulado.

A todo esto, también debemos agregar los diferentes programas de mucho contenido, en el campo de la formación militar y de la formación de civiles en defensa, con los cursos que teníamos en Argentina y en Brasil, sobre todo, para todo el resto de participantes de los doce países. Se llevaron a cabo estudios muy importantes, que consistían en más que ejercicios académicos, eran realmente diagnósticos de situación con propuestas para decisiones políticas por parte de las autoridades del Consejo Sudamericano de Defensa. Entre ese tipo de estudios podemos mencionar, por ejemplo, de los trabajos en el ámbito del CEED, (Centro de Estudios Estratégicos de Defensa del Consejo de Defensa Suramericano), en materia del *I Registro Sudamericano de Gasto en Defensa: el estudio prospectivo Sudamérica 2025*, o también la investigación que a pedido de los ministros llevó a cabo el Centro de Estudio Estratégicos, para definir los alcances y los límites de lo que nuestros países entendían –donde no había mucho acuerdo– entre los conceptos de defensa y de seguridad, los alcances y los límites. Solo para nombrar algunos de los grandes avances que tuvimos en este sentido en el campo doctrinario-conceptual de aspectos de la defensa.⁵³

Yo quisiera terminar diciendo que, en esta lista de logros, que probablemente uno de los conceptos más novedosos y significativos surgidos de estos años de vida institucional del Consejo Defensa, del Centro Estudios Estratégicos, fue el concepto de “*interés regional*”⁵⁴; algo definido como el conjunto de los factores comunes, compatibles y complementarios del interés nacional de cada uno de nuestros países. Ese concepto, que fue desarrollado, fue adoptado, inclusive forma

⁵³ El CEED redactó el Informe preliminar acerca de los términos de referencia para los conceptos seguridad y defensa en la región suramericana y comenzó a formular el “*Estudio prospectivo Suramérica 2025*”, un análisis integral de los activos estratégicos regionales y las capacidades colectivas y su incidencia para la sostenibilidad, seguridad y defensa estratégicas de la región y su posicionamiento en el Sistema Internacional de Seguridad (p:747). (...) Para dar transparencia en materia de gastos de defensa y capacidades militares y conformar un esquema regional de medidas de confianza mutua y construir un mecanismo de consultas frente a situaciones de tensión, un grupo de trabajo del CDS confeccionó una Metodología para Transparentar el Inventario Militar. Como resultado de la aplicación de la misma, en 2013 el Centro de Estudios Estratégicos del CDS (CEED) dio lugar a un Registro Suramericano de Inventarios Militares, cuya actualización será su responsabilidad. De igual manera, ambos organismos presentaron en julio de 2011 una Metodología de Medición de Gastos de Defensa, y a propuesta del equipo de trabajo que dio lugar a la Metodología se creó el Registro Suramericano de Gastos en Defensa, cuyo propósito es medir oficialmente las erogaciones que realizan los países miembros de UNASUR en materia de Defensa, a partir de la definición común de gasto de defensa consensuada en la metodología, así como el resto de los estándares de presentación de la información contenidos en el documento, datos que anualmente los países miembros deben presentar ante el CEED. Vitelli, Marina. (2016). América del Sur: de la seguridad cooperativa a la cooperación disuasoria. Foro internacional, 56(3), 724-755. Disponible en:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-013X2016000300724&lng=es&tlng=es

⁵⁴ (...) no hay mayor ejemplo paradigmático que ilustre este concepto de “interés regional” como los cuantiosos recursos naturales estratégicos que abundan en Suramérica y que por su diseminación que no respeta fronteras, constituyen de hecho activos comunes a nuestros doce países de UNASUR

parte del estatuto del Centro de Estudios Estratégicos, es algo que tuvo mucho impacto y mucha trascendencia. Y no hay mejor ejemplo paradigmático, diría yo, que ilustre este concepto de interés regional, como son los cuantiosos recursos naturales estratégicos que abundan en nuestra región, y sobre los cuales la defensa tiene que tener un rol, una política, un posicionamiento. La adopción de este concepto de *interés regional* definió, asimismo, un nivel estratégico superior al nivel estratégico nacional que trabajamos, y ese nivel estratégico superior fue el nivel estratégico regional, un estado en el cual se planeaba articular con mayor profundidad de alcance de las políticas, las estructuras institucionales y las acciones de cooperación sudamericana en defensa.⁵⁵

Bueno, todos estos logros y avances representan los mayores niveles alcanzados en materia de cooperación regional, sin embargo, yo diría que a partir del año 2014-2015 todo comenzó a frenarse en velocidad, a retroceder un poquito, hasta que llegamos al punto límite, ya en el año 2018, donde varios países casi conjuntamente se fueron, terminaron con UNASUR, argumentando que el mismo, se había alejado de los principios que inspiraron su creación y que en esos momentos, ya constituía una institución altamente politizada e inefectiva, fueron las palabras que cito. Y esto nos lleva al punto siguiente, que es hablar de dónde estamos hoy ante este vacío, como decía Francisco, que ha dejado todo lo que estamos hablando de UNASUR.

El estado de situación al día de hoy creo que lo podríamos ilustrar, de alguna manera, con cinco descripciones de aspectos, de características que definen en gran medida el escenario actual en nuestra región en materia de defensa y cooperación de defensa. El primero, obviamente, está referido en todo lo que hablé hasta ahora en la primera parte, que lo podríamos describir como la desintegración de proyectos y programas que teníamos con el UNASUR, el Consejo Suramericano de Defensa, el Centro de Estudios Estratégicos y la Escuela Sudamericana de Defensa. Podemos decir que la pérdida de vigencia de nuestro modelo *sudamericano de cooperación en defensa*⁵⁶, dejó ese importante vacío en el escenario regional.

⁵⁵ El CEED es el órgano dependiente del CDS que se ocupa de la realización de estudios e investigaciones en temáticas vinculadas a la defensa y la seguridad regional, a la vez que se constituye en un centro de documentación y archivo, funcional al mantenimiento de la memoria institucional del CDS. De igual manera, en lo que hace a la formación y capacitación, le cabe al CEED el establecimiento de las relaciones institucionales y la conformación de una red de intercambios entre los centros de estudios estratégicos nacionales y extra regionales. A partir de los objetivos y atribuciones mencionadas, el CEED se propone avanzar en la definición e identificación de los intereses regionales, concebidos éstos como el conjunto de los factores comunes, compatibles o complementarios del interés nacional de los países de UNASUR. Vitelli, Marina. (2016). América del Sur: de la seguridad cooperativa a la cooperación disuasoria. Foro internacional, 56(3), 747. Recuperado en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-013X2016000300724&lng=es&tln=es

⁵⁶ La construcción de un *esquema regional cooperativo en defensa* debe pensarse como la cristalización en esta área de los actuales consensos, acuerdos, actividades y principios que se lograron en los últimos años al interior de la UNASUR. El desafío es alcanzar niveles parejos en cuanto a desarrollo,

¿Qué sigue en la descripción de este actual panorama? Que este vacío se ha ido llenando con algo muy claro y detectable, que es el retorno de los Estados Unidos como poder hegemónico continental en materia de defensa, en todo nuestro continente, toda América Latina, no solo Sudamérica. De hecho, en los últimos años, los Estados Unidos, específicamente a través del Comando Sur, ha llenado ese vacío de la cooperación regional en defensa, con una clara estrategia de recuperación de espacios perdidos en materia de formación doctrinaria, de adiestramiento militar; el retorno de la famosa *doctrina de seguridad multidimensional*⁵⁷, que nosotros la descartamos y la reemplazamos por lo que hicimos en UNASUR. El papel de las Fuerzas Armadas, por ejemplo, en combate a amenazas, que para nosotros cae en el campo de la seguridad y no en el campo de la defensa⁵⁸, y la primacía de la conducción de ejercicios militares con diferentes

análisis, asesoramiento, dirección y planificación de la política de defensa y seguridad regional, para lograr un pensamiento estratégico común. Forti, Alfredo. La Argentina y los avances hacia una visión compartida de Defensa en UNASUR. Voces en el Fénix; 10 de noviembre de 2022. Disponible en: <https://vocesenelfenix.economicas.uba.ar/tag/alfredo-w-forti/>

⁵⁷ El concepto de Seguridad es multidimensional, dado que las amenazas pueden ser no sólo múltiples sino de variada naturaleza. (Viola G. C., 2004). Después del atentado del 11 de septiembre de 2001, a las Torres Gemelas en EEUU, la seguridad toma una perspectiva 'multidimensional' y abarca 'nuevas amenazas' como los desastres naturales, el mal gobierno o el acceso a los recursos, la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo, los desastres naturales y los de origen humano, el VIH/SIDA y otras enfermedades, otros riesgos a la salud y el deterioro del medio ambiente; la trata de personas; los ataques a la seguridad cibernética; la posibilidad de que surja un daño en el caso de un accidente o incidente durante el transporte marítimo de materiales potencialmente peligrosos, incluidos el petróleo, material radioactivo y desechos tóxicos; y la posibilidad del acceso, posesión y uso de armas de destrucción en masa y sus medios vectores por terroristas. Este nuevo concepto multidimensional constituye un riesgo de aumento de "securitización" de los problemas de la región y, por consiguiente, la "militarización" como una respuesta para confrontarlos. La *multidimensionalidad* radica en la ampliación del concepto tradicional de seguridad regional, ligado a la defensa de la seguridad de los Estados, a partir de la incorporación de nuevas amenazas, preocupaciones y desafíos como la pobreza extrema erosiona la cohesión social y vulnera la seguridad de los Estados. La Declaración de Quito reconoció "la importancia del principio de la subordinación constitucional de las Fuerzas Armadas y de Seguridad Pública a las autoridades civiles legalmente constituidas de sus Estados y el respeto al estado de derecho de todas las instituciones nacionales y sectores de la sociedad, principios que son fundamentales para la democracia". VI Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas. San Francisco de Ecuador. 16 al 21 de noviembre de 2004, en OEA. Disponible en:

http://www.summit-americas.org/Panels/VI_Meeting_Defense_Americas/DECLARACION_QUITO_ESP.pdf

⁵⁸ Argentina, como otros países de América Latina que han sufrido dictaduras militares responsables de violaciones graves y masivas a los derechos humanos, cuenta con un marco legal que prohíbe la intervención de fuerzas armadas en asuntos de seguridad interior, salvo claras excepciones de conmoción interior establecidas por ley. Constitución Nacional, Ley N°23.554, de Defensa Nacional (1988) y Ley N°24.059, de Seguridad Interior (1992). "En relación a las Fuerzas Armadas como instrumento militar de la Nación y brazo armado del Ejecutivo, estarán sometidas a un régimen de disciplina interna ajustando su proceder al derecho internacional y nacional aplicable a los conflictos armados". Ley de Defensa Nacional o Ley 23.554. (1988) Ministerio de Defensa de la Nación. Presidencia de la Nación. 1988, en Colección de Debates Parlamentarios de la Defensa Nacional. Ministerio de Defensa Nacional. República Argentina. 2010; 393-400

grupos de países del Caribe, de Centroamérica y Sudamérica, hoy por hoy, están siendo dominados, controlados, por la política en defensa de un país, en este caso del más poderoso.

Otro aspecto nuevo, que también es importante destacar de la actual situación que tenemos, es la adopción para los Estados Unidos de algo nuevo, que es la nueva postura por la cual define a China como un adversario estratégico, que amenaza los espacios de Estados Unidos en Latinoamérica y en otras regiones del planeta. Esta percepción, este reposicionamiento geopolítico norteamericano, ha generado una política más proactiva por parte de ellos, para evitar el avance chino y consolidar la presencia y la influencia de Estados Unidos, en este caso, en nuestra región. Ese es un hecho, un dato de la realidad que no podemos negar, y al respecto quisiera más que hablar yo, dejar que el almirante Craig Faller, ex jefe del Comando Sur, explique en palabras de él lo siguiente, que describe lo que estamos hablando. Faller describió en un hearing, en una ponencia ante el Senado estadounidense, dijo: "Ahora más que nunca existe un clima de urgencia por las amenazas globales que enfrentamos aquí en nuestro vecindario. Esta región es nuestro hogar, este vecindario es nuestro hogar. Es un vecindario compartido. Es un hemisferio de sumo interés para los Estados Unidos. Las principales amenazas que enfrenta el hemisferio, son China y las organizaciones criminales transnacionales. El partido comunista de China, mediante su insidiosa y corrupta influencia, busca dominar la región y el mundo en materia económica, basándose en su propia visión del orden internacional. China aumenta rápidamente su influencia en el continente americano, con la negociación de más de 40 acuerdos portuarios. El otorgamiento de grandes préstamos para ejercer influencia política y económica, el impulso de su propia instructora de tecnologías de la información y sus participaciones en prácticas predatorias, como la pesca ilegal, no regulada y no reglamentada, la minería o la tala de bosques. Hemos visto muchas de estas tácticas en Asia y en África. No podemos permitir que las impongan en nuestro vecindario"⁵⁹.

Si uno ve esto, si se dan cuenta, Faller, jefe de la política militar hacia nuestra región, en esta descripción de su apreciación de la situación en nuestra región, no menciona ninguna acción china que tenga connotación militar o relativa a la defensa. Todas son de orden económico, comercial, obviamente de acceso a recursos naturales, alimentos, minerales, etc. Ahora, ¿cuál es la respuesta norteamericana a esta amenaza que perciben en nuestra región? De acuerdo con el mismo Faller, dice lo siguiente: "es de interés para todos en este hemisferio, tener socios con fuertes capacidades militares. Dos conceptos claves de la estrategia

⁵⁹ El 16 de marzo de 2021, Craig Faller compareció ante el senado norteamericano para dar su Informe. El general de la Fuerza Aérea Glen D. VanHerck, comandante del Comando Norte de EE. UU.; y el almirante de la Armada Craig S. Faller, comandante del Comando Sur de EE. UU., brindaron testimonio a las 9:30 a. m. EDT en una audiencia del Comité de Servicios Armados del Senado en revisión de la solicitud de autorización de defensa para el año fiscal 2022 y el Programa de Defensa de los Años Futuros, Sala SD-G50, Edificio de oficinas del Senado Dirksen, Washington, DC.

<https://www.defense.gov/News/Today-in-DOD/Today-in-DOD-Admin/Article/2537942/today-in-dod-for-march-16-2021/>

de defensa nacional de los Estados Unidos son las asociaciones”, o sea, con nosotros, “y la expansión del espacio competitivo del aparato militar norteamericano, en todos los dominios. Y eso es lo que se está haciendo desde el Departamento de Defensa y el Comando Sur de los Estados Unidos. Esos esfuerzos”, dice Faller, “incluyen capacitación y educación con países socios, cooperación en seguridad, lucha contra organizaciones criminales transnacionales, detener la pesca ilegal, de ejercicios militares, intercambio de personal, planificación e intercambio de inteligencia y tener una presencia militar allí para ayudar y tranquilizar. Esta política”, concluye, “es lo que hoy prevalece en nuestra región en materia de cooperación en defensa”. Yo no puedo terminar este punto, sin decir que es una realidad fáctica en nuestra región hoy día, sin describir dos señales muy ilustrativas, dos puntos que son muy relevantes para nosotros, y que son parte de lo que estoy describiendo como lo que observamos de lo que está pasando.

En primer lugar, tenemos algo impensado para nosotros, como ha sido el retorno de la Doctrina Monroe, como lo fuera proclamado por el presidente Trump en septiembre del 2018, cuando dijo textualmente, ante la Asamblea General de Naciones Unidas: *“Ha sido la política formal de nuestro país, desde el presidente Monroe, que rechazamos la interferencia de naciones extranjeras en este hemisferio”*⁶⁰. Obviamente que es una referencia a lo que estamos hablando, a la nueva percepción por Estados Unidos de lo que es y no es China, y en menor grado Rusia, en nuestra región; que no se inmiscuyan en el patio trasero, básicamente.⁶¹

Un segundo aspecto, señal, que también es de alta preocupación, o debería ser para nosotros, es la poco feliz exhumación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, algo que sucedió en diciembre del 2019, para imponer en el marco del TIAR, sanciones financieras y otras restricciones, obviamente colectivas, respecto a Venezuela. Esta reactivación para tratar la situación venezolana, retrotrae al uso del TIAR de la década de 1950 y de 1960, cuando era sistemáticamente utilizado en el ámbito de la confrontación este-oeste, con la Unión Soviética, en casos como los de Cuba, República Dominicana, etc. Hoy volvió con el tema de Venezuela, el uso desde el punto de vista de confrontación ideológica con un adversario. La verdad es que esto es algo muy preocupante,

⁶⁰ Trump, D. 73.º Período de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Sede de las Naciones Unidas

Nueva York, Nueva York, 25 de septiembre de 2018. Casa Blanca. Oficina de la Secretaria de Prensa, en Embajada de los Estados Unidos en Uruguay. Página Inicial | Noticias & Eventos | Comentarios del Presidente Trump en el 73.º Período de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Disponible en: <https://uy.usembassy.gov/es/comentarios-del-presidente-trump-en-el-73-o-periodo-de-sesiones-de-la-asamblea-general-de-las-naciones-unidas/>

⁶¹ “China y Rusia tienen una presencia creciente en América Latina. En el primer caso, es notorio el aumento de las inversiones para asegurarse el acceso a las materias primas, mientras que en el segundo juega un papel más importante la geopolítica. Estados Unidos mira esta dinámica como una potencial amenaza a sus intereses”. Detsch, Claudia (2018) Escaramuzas geoestratégicas en el «patio trasero». NUSO. Revista Nueva sociedad. N° 275 pp:79-91. Disponible en: <https://library.fes.de/pdf-files/nuso/nuso-275.pdf>

porque nos afecta a todos. Sobre todo, porque, básicamente, el TIAR estaba muerto, las últimas dos veces que se utilizó fueron hace cuarenta años, en el caso Malvinas, que no fue con connotación ideológica, sino de otra naturaleza, y después en el año 2001, hace veinte años, con el tema del 11 de septiembre, tema terrorismo. Es decir, estamos en una situación muy diferente al último periodo que describíamos con UNASUR y el Consejo de Defensa.⁶²

Quisiera pasar a un tercer punto que describe, de alguna manera, el estado de situación, o algunas características que destacan al actual escenario en nuestra región. Y en mi opinión, son las crecientes situaciones de intervención de los militares en la política. Podemos definirlo como la politización de los militares o lo que sea, pero son acciones que están generando nuevas formas de poder militar en nuestras sociedades. En todos los casos han sido, con carácter y con consecuencias negativas, para los procesos nacionales de fortalecimiento y consolidación de prácticas y de instituciones democráticas. Una breve enumeración de algunos casos, como decía Nilda, con el tema de Bolivia, con la abierta intervención de los militares en el golpe posterior a las elecciones del 2019, que lograron la presión para la salida de Evo Morales de la presidencia. También lo vemos en Brasil, con esta inusitada participación de militares en importantísimos puestos del gabinete del gobierno brasileño. En Brasil, también es notoria la adopción de posturas de una fuerte y firme alianza con objetivos y parámetros de los Estados Unidos. Y también vemos, el peligroso aspecto de una reivindicación de un pasado dictatorial, que fuera conducido por las Fuerzas Armadas en ese país. En Perú acabamos de ver, después de las recientes elecciones, donde gana un partido como Perú Libre, con el presidente electo Castillo, una increíble y muy visible aparición de grandes números de oficiales de alto grado –todos retirados en este caso–, que, alegando un inexistente fraude, hacían llamamientos, básicamente, para evitar la confirmación y la toma de posición de un presidente electo.

Podemos seguir enumerando. Podemos hablar de Venezuela también, un país que, en la compleja y difícil crisis política y económica que atraviesa, ha convertido, en esta situación, a los militares de ese país, de alguna manera, en una suerte fiel

⁶² “(...) el artículo que ha dado lugar a la convocatoria es el art. 6 del TIAR, el cual establece que: “Si la inviolabilidad o la integridad del territorio o la soberanía o la independencia política de cualquier Estado Americano fueren afectadas por una agresión que no sea ataque armado, o por un conflicto extra continental o intracontinental, o por cualquier otro hecho o situación que pueda poner en peligro la paz de América, el Órgano de Consulta se reunirá inmediatamente, a fin de acordar las medidas que en caso de agresión se deben tomar en ayuda del agredido o en todo caso las que convenga tomar para la defensa común y para el mantenimiento de la paz y la seguridad del Continente.”

no puede menos que dejarnos atónitos. ¿Se dejó pasar la agresión británica con motivo del Conflicto en el Atlántico Sur y se convoca a esta reunión por la virulencia de la situación doméstica venezolana? ¿Es asimilable el giro autoritario del régimen chavista a los atentados del 11 de setiembre? ¿Cuál sería el Estado agredido y cuál el agresor?” Sobre la activación del TIAR por parte del Consejo Permanente de la OEA. IRI. Instituto de Relaciones Internacionales. Universidad de La Plata. Disponible en: <https://www.iri.edu.ar/index.php/2019/09/12/sobre-la-activacion-del-tiar-por-parte-del-consejo-permanente-de-la-oea/>

de la balanza del poder. En otros países, impensados, también, como Uruguay, hemos visto otro tipo de participación militar, en áreas como la propia política electoral en las últimas elecciones. Yo no digo que esto esté mal, porque no es ilegal que un militar retirado participe en elecciones en un país democrático, de ninguna manera. Lo que sí noto, es que marca una tendencia que se está dando en lo que hablaba recién, de validar una serie de políticas y acciones de gobiernos militares del pasado.

Podríamos hablar de más ejemplos, pero para terminar este punto, yo no quisiera cerrarlo sin dejar algo enfáticamente subrayado, y es que en todos estos casos que hemos mencionado, de este fenómeno de mayor visibilidad, de la irrupción de lo militar en la política, detrás de todos estos casos, podemos encontrar la presencia y el papel impulsor, muchas veces, de civiles: civiles de la política, civiles de la sociedad civil y civiles de la empresa en nuestros países.

Pasando a otro punto, el último aspecto que podría mencionar de lo que caracteriza al actual escenario en contraste con el pasado reciente es algo que no lo vimos nosotros en el período de la década de desarrollo de UNASUR, como es un escenario en donde ha habido un incremento de situaciones de conflictividad interestatal. Básicamente, son conflictos interestatales que tienen riesgo, observan riesgo de poder convertirse en confrontaciones militares. Son los casos, por ejemplo, de este proceso de alta polarización y confrontación política, que ha terminado en una verdadera militarización de la frontera entre Colombia y Venezuela. Ese es un hecho.⁶³

Otro caso más reciente, también, e inesperado totalmente, ha sido el mismo incremento de niveles de tensión entre Venezuela y Guyana, en este caso por una cuestión territorial del Esequibo, del territorio Esequibo⁶⁴. Este aspecto de estos conflictos interestatales que habían casi desaparecido y se resolvían siempre en el ámbito del diálogo, la negociación, bajo el paraguas de UNASUR, hoy están volviendo. Lo cierto es que lo que decíamos recién, de esta reaparición y uso el TIAR⁶⁵, para el caso Venezuela, introduce también un riesgo adicional de que este

⁶³ El conflicto colombiano es el principal obstáculo a la integración en América del Sur, su desbordamiento más allá de las fronteras del país vecino es la amenaza más visible para la real transformación de América del Sur en zona de paz, uno de los objetivos primordiales de UNASUR. Los únicos interesados en que tal situación se mantenga no están en nuestros países, sino al norte. Rodríguez Gelfestein, Sergio. La frontera caliente entre Colombia y Venezuela. May 26, 2012. 2022 - Question Digital. Disponible en: <https://questiondigital.com/la-frontera-caliente-entre-colombia-y-venezuela/>

⁶⁴ Desde el siglo XIX, Venezuela y Guyana se disputan el Esequibo, una región de casi 160.000 km² rica en petróleo y otros recursos naturales. El Esequibo es una región que equivale a aproximadamente tres cuartas partes del área continental de Guyana, cuyo control Venezuela disputa desde hace casi dos siglos. Es una zona rica en el territorio. En Esequibo hay yacimientos petroleros, oro, diamante, uranio, bauxita, manganeso, madera y una amplia biodiversidad y cuencas hidrográficas, por lo que ambos países se acusan de afectar sus economías.

⁶⁵ El Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), conocido también como Tratado de Río por la ciudad brasileña donde fue originalmente firmado el 2 de septiembre de 1947, tras la Segunda Guerra Mundial. El TIAR ha sido en realidad un instrumento político - militar en manos de Estados Unidos

tipo de conflictos interestatales pueda culminar en situaciones de confrontación que nadie desea en nuestra región.

En conclusión: el panorama, podría decir, presenta un nuevo escenario en nuestra región, con nuevos actores y situaciones que contrastan marcadamente con las modalidades operativas que teníamos de la defensa cooperativa, asociada al proceso anterior de la vigencia de UNASUR. Lo que hoy prevalece en cooperación o concertación política entre los Estados de América del Sur, en materia de seguridad y defensa, está básicamente ligado a la relación de cada país con los Estados Unidos, que ha recuperado, como decíamos recién, un papel preponderante en el establecimiento de los parámetros políticos, de los lineamientos doctrinarios y los mecanismos y las actividades dentro de su modelo de cooperación en defensa.

Ahora, ¿cuáles son las perspectivas hacia adelante? Partíamos de la base que UNASUR demostró que es posible crear una política regional de defensa cooperativa, en nuestro país, en nuestra región. Esto fortalece nuestra capacidad de negociación con el norte, obtenemos mejores márgenes de maniobra, de autonomía para afrontar nuestros problemas comunes y resolverlos. La realidad nos indica que esa política regional de cooperación en defensa, hoy no existe. Entonces, la pregunta final subyace en qué puede hacer hoy Sudamérica en el campo de la cooperación en defensa. Muy resumidamente para solicitar tres puntos nada más, y con esto termino.

En primer lugar, creo que es posible y altamente recomendable un relanzamiento de UNASUR, un relanzamiento del Consejo Sudamericano de Defensa y de los órganos que estábamos hablando, como el Centro de Estudios Estratégicos, la escuela, etcétera. Podemos comenzar de a poco y con los pocos con quienes hoy tendríamos coincidencia, pero, sobre todo, con quienes tenemos la coincidencia de la voluntad política para reconstruir UNASUR. A partir de este paso, podemos perfectamente crecer en una forma modular, a partir de la futura incorporación de otros países. De la misma manera, así como el nuevo UNASUR podría comenzar con tres o cuatro países, también su estructura orgánica puede recomenzar por aquellos sectores más preparados para comenzar de nuevo. Y en este caso estoy seguro de que, por su propia naturaleza, por su propia estructura, el sector defensa podría ser de los primeros en volver a reestructurarse y funcionar bajo modalidades similares a cuando estaba el Consejo Sudamericano de Defensa. Hay otros y muchos otros temas que el nuevo UNASUR debería resolver, como superar los problemas que hemos tenido y aprender de las lecciones que

para garantizar su hegemonía en el hemisferio. El mismo ha sido invocado por la OEA cada vez que han surgido peligros para esta hegemonía o ignorado cuando las naciones de América, han sido agredidas por poderes aliados de Estados Unidos, como en el caso de la Guerra de las Malvinas. El Consejo Permanente de la OEA es el encargado de evaluar si existentes las condiciones para convocar una Reunión de Consulta de los integrantes del TIAR o la aplicación de las medidas correspondientes. Venezuela, Ecuador, Bolivia, Nicaragua y México han abandonado el TIAR, que persiste con 17 miembros: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Estados Unidos, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay, Trinidad y Tobago y Bahamas.

tuvimos; por ejemplo, el famoso tema de la regla que teníamos del consenso en UNASUR, donde para cada decisión, tenía que haber el consenso de todos los países, que se transformó, muchas veces, en parálisis de programas, de proyectos, inclusive la propia reelección del Secretario General de UNASUR, fue imposible por esa regla del consenso, porque un solo país que se opuso evitó la elección de un Secretario General.

Otra cosa que va a ser importante también y aplica mucho al Consejo de Defensa va a ser, a partir de la práctica anterior, la necesidad de institucionalizar con mayor solidez la estructura de los órganos permanentes, como el Consejo, como el Centro de Estudios Estratégicos, etc., para lograr mayor sostenibilidad y mayor sostenibilidad y continuidad, de los programas y proyectos a pesar de los cambios de gobierno. Si hay algo que UNASUR y el Consejo de Defensa⁶⁶ en sus mejores años han demostrado, es que las diferencias políticas e ideológicas no fueron un obstáculo para que los doce países sudamericanos pudieran trabajar con un sentido de unidad. Si fue posible trabajar con gobiernos tan disímiles, por ejemplo, como de los presidentes Chávez y Uribe, o Morales y Piñera, fue porque por encima de las diferencias políticas prevalecieron, yo diría, los valores y objetivos estratégicos regionales y de integración que nos unen y que nos deparan un destino común como naciones y como pueblo. Eso, afortunadamente, en mi opinión, hoy no ha cambiado. Soy de la opinión de que es posible comenzar a restablecer el Consejo de Defensa, inclusive sin esperar, como decía, la reestructuración formal de UNASUR, en la forma de firma de acuerdos de carácter bilateral entre las jurisdicciones de defensa, adoptando la decisión de recuperar y reinstalar aquellos programas, aquellos proyectos y actividades que sean relevantes para la actual coyuntura y todas las áreas de trabajo definidas.

Un segundo punto, respecto a opciones en la actual circunstancia y futuras, es que como países y como región, yo creo que resulta imprescindible reformular, eso sí, mediante el diálogo y la negociación, nuestra relación de cooperación en defensa con los Estados Unidos, y evitar caer en cualquier tipo de alineamiento, en esta creciente polarización que estamos viendo y competencia geopolítica que se está dando, y económica, por cierto, entre Estados Unidos y China. Las épocas que estamos viviendo son de reposicionamientos y muchas veces, estas situaciones determinan y abren oportunidades para considerar y trabajar, en estas materias. Y

⁶⁶ En marzo de 2008, una vez superado el punto más álgido de la crisis suscitada entre Colombia y Ecuador, la idea e impulso del CSAD (Consejo Sudamericano de Defensa) asumió consistencia y notoriedad, aunque mantuvo la ambigüedad de su contenido. La percepción de la morosidad de los organismos hemisféricos para resolver los problemas sud-americanos y la sensación de impotencia ante el peso del veto norteamericano a la condena a Colombia en la crisis con Ecuador, tornaron patente para los países de la región la necesidad de contar con mecanismos subregionales, sin la participación de actores externos a la misma, para que América del Sur pueda asumir un mayor protagonismo y responsabilidad sobre la prevención y resolución de los problemas de esta parte del continente. Saint-Pierre, Héctor Luis y Castro, Gustavo Fabián. El Consejo Sudamericano de Defensa. Junio 2008. RESDAL. Red de Seguridad y Defensa en América Latina. Disponible en: <https://www.resdal.org/csd/articulo-gustavo-hector.pdf>

qué mejor cosa que plantearnos nuestros posicionamientos a partir del diálogo, del consenso, de la concertación entre nosotros en la región.

Un último punto, y relacionado con el anterior, de alguna manera, es que considero que, en la actual coyuntura, que ofrece a nuestros países un espacio a partir del diálogo entre nosotros y la concentración de nosotros, plantear algo que realmente es importante en esta coyuntura. Y es propiciar, y fomentar, una verdadera y profunda reforma del denominado *Sistema Interamericano de Defensa*⁶⁷. Esto sería llevar adelante un verdadero ejercicio previo al planteamiento de compatibilizar posturas comunes y definir en común, en acuerdo, cuál es la institucionalidad en materia de seguridad y defensa que hoy necesitamos, que hoy requiere el Sistema Interamericano. Estamos hablando de lo obsoletos que resultan hoy por hoy, organismos como la Junta Interamericana de Defensa, como el Colegio Interamericano de Defensa, el propio TIAR que estábamos hablando. Y la introducción de cosas que aún no existen, en ese sistema, como es los principios que hablábamos recién, de la conducción política, de las estructuras militares, de la defensa. La Junta Interamericana no tiene una instancia política de conducción, porque la junta viene, y nació antes inclusive que la OEA, y eso nunca se corrigió. Es algo que va inclusive en contra de nuestro propio ordenamiento jurídico interno.

Bueno, como hemos visto en el actual contexto regional e internacional, nuestra capacidad como país es a nivel individual; ha disminuido considerablemente. El escenario político militar mundial está marcado por una creciente concentración del poder en el centro del sistema, por una creciente polarización geopolítica –como decíamos, en este caso, entre Estados Unidos y China– y conviviendo con todo ello la inestabilidad económica, política y social en la periferia, donde estamos nosotros, que generan tensiones y crisis recurrentes. Ante este problema, “solo a través de la recuperación de una cooperación regional efectiva y una coordinación política bajo el paraguas de la integración sudamericana, podríamos recuperar espacios perdidos y obtener cambios sustantivos en materia de defensa cooperativa regional”⁶⁸. En esta tercera década

⁶⁷ “El Sistema Interamericano de Defensa (SID) es el conjunto de organismos, tratados, acuerdos, convenciones, normas legales, leyes, entre otros, establecidos para contribuir en la neutralización o reducción de los efectos de las amenazas, sean tradicionales o nuevas. La base fundamental del SID son las Fuerzas Armadas y los Ministerios de Defensa de los países hemisféricos. Las Fuerzas Armadas son empleadas para actuar contra las amenazas tradicionales y también para cooperar en las acciones contra las nuevas amenazas. Es una red compleja, compuesta por órganos nacionales, subregionales, regionales o hemisféricos, orientados por los instrumentos jurídicos, que contribuyen con la Seguridad Hemisférica en las Américas y está delimitado por el conjunto de órganos que actúan estrictamente con asuntos militares y de defensa. Los Ministros de Defensa representan las más altas autoridades del sistema y son responsables por las políticas de defensa en sus respectivos países y por la promoción de la cooperación entre los estados americanos en asuntos militares y de defensa.

A la OEA cabe la responsabilidad política de accionamiento del SID en caso de una crisis que afecte la paz y la seguridad del hemisferio. Junta Interamericana de Defensa. El Sistema Interamericano de Defensa. OEA. Disponible en: <http://scm.oas.org/pdfs/2012/Estudio%20Completo.pdf>

⁶⁸ “(...) el papel del sector defensa en la protección de los recursos estratégicos de nuestra región es de última ratio, activándose cuando está en juego la soberanía territorial. No obstante, muchas veces la

del siglo XXI, la integración como objetivo ha dejado de ser una opción ideológica, como varios gobiernos argumentaron para salirse de UNASUR, si no que constituye una auténtica necesidad objetiva, si es que realmente queremos lograr un mínimo grado de autonomía estratégica, de mayor control de nuestro destino como países y como región, y de incrementar nuestra presencia e influencia en la red internacional. Con esto termino y muchas gracias por prestarme su atención.

Francisco Cafiero:

Muchas gracias, Alfredo. Nos van llegando saludos de distintos puntos del país y distintas geografías de la región: un sentido, un espíritu muy federal que tiene esta convocatoria y esta charla, y, además, un espíritu muy latinoamericanista, que es muy lindo saberlo.

Bueno, ahora me toca presentar Héctor Saint-Pierre. Héctor es investigador del Consejo de Desarrollo Científico y Tecnológico y de la Fundación de Auxilio de Investigación del Estado de São Paulo. Es profesor de filosofía por la Universidad Nacional de La Plata, acá en Argentina. Es magíster en Lógica, Epistemología y Filosofía de la Ciencia y doctor en Filosofía Política, por la Universidad Estadual de Campinas. Tiene un post-doctorado en la Universidad Autónoma de México y libre docencia en la Universidad Estadual Paulista. Profesor titular en Seguridad Internacional y Resolución de Conflictos por el año 2011. Fundó y coordina el Área de Paz, Defensa y Seguridad Internacional del Programa Institucional de Posgraduación en Relaciones Internacionales, de San Tiago, Dantas. Publicó en Argentina, Brasil, Canadá, Colombia, Ecuador, España, Estados Unidos, México, Perú, Polonia, Rusia y Uruguay, tantos artículos en revistas especializadas, y dos libros como único autor, y cinco libros como organizador o editor. Es líder del Grupo de Estudios de Defensa y Seguridad Internacional (GEDES). Coordinó el proyecto Pro Defensa I y Pro Estrategia. Miembro del directorio de Red de Seguridad y Defensa en América Latina (RESDAL). Recibió la medalla del mérito militar, por su contribución a los estudios de defensa en Brasil y el título de ciudadano honorable, de la ciudad de Río Grande, en Tierra del Fuego, acá en Argentina, por su aporte en la conferencia sobre las Islas Malvinas. Héctor, si estás por ahí te escuchamos, y prendé por favor tu micrófono.

pérdida de soberanía se puede dar sin ocupación territorial. Es por ello que la verdadera defensa de los referidos recursos comienza en las medidas políticas y económicas de nuestros Estados. En este marco, tener el anillo de la Defensa cooperativa como último recurso es un disuasivo contundente, pues, aunque nunca se usara, refleja la clara voluntad de unión en la defensa de intereses comunes y da mucha credibilidad.” Forti, Alfredo W. La defensa y los recursos naturales en Suramérica. Aportes para una estrategia regional. Revista de Estudios Estratégicos no. 2. (julio-diciembre 2014). La Habana: CIPI, 2014. Centro de Investigaciones de Política Internacional. (p. 63), en Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cipi/20180327110930/REE2.pdf>

Héctor Saint-Pierre:

Muchas gracias, Francisco, por la presentación. Quería agradecer, en primer lugar, a la Dra. Nilda Garré por la invitación, por acordarse de mi nombre y la posibilidad de estar aquí dialogando con Alfredo, que hace ya tiempo que no nos vemos, pero que siempre es un encanto escucharlo. Participar aquí con Jorge Battaglino, que ya tenemos con algunas comparsas, y bueno, poder hablar para este público tan interesado. En realidad, yo me siento un monaguillo en un cónclave de cardenales, pero bueno.

Yo concuerdo en prácticamente todo lo que dijo Alfredo, él tiene una visión bien positiva de todo lo que aconteció; en realidad, yo estudié y milité por la cuestión de la unidad sudamericana como única posibilidad de la defensa de nuestros países, en una cooperación estratégica regional. Y me acuerdo que, en el comienzo, antes que se lanzara el Consejo de Defensa Sudamericano, yo veía dos dificultades. Una era la diferencia de relaciones entre civiles y militares, entre los diferentes países. Diferencias muy irritantes. Obviamente, la Argentina es prácticamente un tipo ideal de conducción política de la defensa y de control civil-militar. Era un caso que, en los estudios comparativos, siempre se coloca como uno de los vértices, unos de los poros del análisis, porque realmente Argentina consiguió, y en parte también gracias a la ministra Nilda Garré, una conducción efectiva de la defensa, una realización muy importante. Pero todos los otros países, no tuvieron esa relación ni de control civil de los militares ni mucho menos, la conducción política de los asuntos de la defensa. Y siempre me pareció que eso podría ser un pie en el freno, como de hecho lo fue. Eso me parecía una dificultad bastante complicada, pero también pensé que la cooperación en defensa en América del Sur podría mejorar los índices de control civil y de conducción porque, en realidad, la parte conceptual, como bien apuntaba Alfredo, fue con consenso, por lo menos formal, en relación con los conceptos. Es decir, en ningún documento del Consejo aparece la palabra del concepto multidimensional de la defensa. Eso para mí fue realmente un logro muy grande, porque había países que no estaban usándolo en la práctica, pero por lo menos hubo un consenso conceptual.

Eso me llevó a pensar, en aquel momento, que el modelo ideal sería "2xM", es decir, Ministerio de la Defensa y Ministerio de Relaciones Exteriores, por el número de países. Esa propuesta fue, por supuesto, combatida por la Argentina y con toda la razón, porque obviamente esa era una cuestión de la defensa y no de las relaciones exteriores. A pesar de que me parece que son dos gramáticas de la política externa. Es decir, la defensa no es un apoyo o un auxilio de la política externa, sino que es política externa; la política de defensa, es política externa. No hay sentido en pensar la defensa fuera de la política externa. Es una de las gramáticas, junto con la diplomacia, que hacen a la lógica de la política externa. Y en aquel momento realmente hubo un viento que empujó las voluntades políticas concentradamente hacia la búsqueda de una cooperación en el ámbito de la defensa.

Otro aspecto que para mí no fue negativo, pero que muchos apuntaban como negativo, era la falta de una identidad estratégica en América del Sur. Y yo apuntaba a cosas que justamente comentó Alfredo. Primero está el isomorfismo de las fuerzas. Hay un isomorfismo que torna a todos los ejércitos más o menos parecidos, todos tienen fuerzas armadas más o menos parecidas, con un Ejército, una Marina, una Aeronáutica, Fuerzas Especiales, todo ese tipo de cosas. Pero además de eso, había una serie de conceptos que sí son estratégicos, como por ejemplo la declaración de zonas de paz en América del Sur, y otra es la declaración de abdicar del uso de las fuerzas para resolver los contenciosos en la región. Eso es una identidad estratégica muy importante, porque significa que América del Sur, podría dedicarse a pensar una estrategia, una concepción estratégica, de *defensa defensiva*⁶⁹, en el sentido estricto de la palabra. Es decir, no pensar en un instrumento militar como para eventualmente tener que imponer la voluntad a alguien, sino simplemente una estructura militar y social, porque no existe una cosa sin la otra, como para poder decir “no”, a las voluntades que se quieran imponer en la región. Y era básicamente eso lo que configuraba una identidad estratégica que para mí era muy importante, y que permitía la aproximación de las identidades estratégicas, de las capacidades estratégicas de la región.

Eso fue avanzando. Otra definición importante, que sí era una dificultad, era la distinción entre *defensa y seguridad*, que en Argentina estaba muy claro, inclusive constitucionalmente, definida de manera muy clara con una Ley de Defensa muy clara, una Ley de Inteligencia, en fin, o una estructura jurídico-normativa que definía claramente, lo que era defensa y seguridad, pero en otros países no. Es más, en la mayoría de los países ese es un capítulo jurídicamente nebuloso, como el artículo 142 de Brasil, que permite a las Fuerzas Armadas, prácticamente, un nivel tutelar sobre los poderes. Se instaura a las Fuerzas Armadas como un poder, un cuarto poder moderador del ejercicio democrático entre los tres poderes, que, de hecho, constituyen los poderes de la democracia. Así todo, se avanzó en un momento, en realidad, en el que hubo gobiernos populares con una cierta identidad política e ideológica. No todos los países tienen esa identidad y eso es importante de lo que rescata Alfredo, es decir, el hecho de que se consiguió esa unidad. Se consiguió la reunión de Bariloche, esa reunión fue importantísima. Fue la primera vez que hubo una reunión de todos los países de América del Sur. Esa reunión fue un logro de la diplomacia, un logro político fundamental para América del Sur.⁷⁰

⁶⁹ En el ámbito de las relaciones regionales, la llamada Defensa No Ofensiva (Defensa Defensiva, Defensa No Provocativa, Defensa Fomentadora de Confianza) representaba una política de acuerdo entre Estados en donde se fomentaron las medidas de confianza mutua y permitiendo ahorros en los presupuestos militares y al mismo tiempo la capacidad de defensa adecuada. El fundamento de la Defensa No Provocativa u Ofensiva es la disminución de las capacidades ofensivas. Unas Fuerzas Armadas estrictamente defensivas son menos propensas a involucrarse en conflictos armados. Moller, B. Defensa No Ofensiva y Fomento de la confianza mutua en Sudamérica. FASOC, Vol. X, N°3. Disponible en: <http://www.fasoc.cl/files/articulo/ART41192becc5a3b.pdf>

⁷⁰ La Segunda Conferencia Ministerial de Defensa del Continente americano tuvo lugar en San Carlos de Bariloche, Argentina entre el 7 y el 9 de octubre de 1996 por invitación del Lic. Jorge Domínguez,

Y se fue construyendo ese Consejo de Defensa Sudamericano. En un primer momento, había cierta precaución por parte de Argentina con relación a que eso podía ser una plataforma de un sub-imperialismo brasileño. El argumento era fácilmente desmontable porque el imperialismo, normalmente, es bilateral y no multilateral, y el consejo lo que proponía era una multilateralidad, eso es lo que tornaba al consejo, una entidad poderosa; es decir, se consiguió, durante su existencia, mantener los conflictos en niveles magníficos de resolución, los conflictos se resolvían. No fue solo el caso de La Angostura, que en realidad fue un poco anterior al consejo, podríamos decir que precipitó al consejo y fue, más quiero decir, un pésimo antecedente para la idea de la unidad estratégica regional, fue uno de los elementos importantes, y otro fue la Media Luna de Pando⁷¹. Es decir, un intento separatista en Bolivia, que fue resuelto porque en aquel momento había una diplomacia presidencial importante, un ejercicio diplomático que trataba de solucionar los conflictos de manera agonística, evitando llegar a la beligerancia. ¿Cómo estuvieron a punto de llegar a la beligerancia en el caso de la Media Luna de Pando? Y también en La Angostura. Si ustedes recuerdan, se llegó a mencionar la posibilidad de enviar tropas venezolanas para la frontera, cosa que no aconteció, y todo se mantuvo con cierta tranquilidad. Y tal vez con injerencias externas a la región.

Esa era otra de las cuestiones, es decir, la injerencia extranjera en la región, fuerzas extrarregionales en la región. Y realmente la posibilidad de construir esa unidad evitó la construcción de bases militares en la región durante todo ese tiempo. Un ejemplo del éxito del Consejo de Defensa Sudamericano fue la disolución, la pronta disolución del Consejo Sudamericano de Defensa, es decir, si no hubiesen sido instituciones inútiles, tanto la UNASUR como el Consejo de Defensa Sudamericano, nadie hubiese tenido mucha voluntad de terminar con algo que no sería un incómodo, y la propia burocracia institucional lo hubiese mantenido

Ministro de Defensa de Argentina, en representación de su gobierno. Conocida como la 'Declaración de San Carlos de Bariloche' (1996), durante esta Conferencia, las Delegaciones discutieron sobre el amplio espectro de preocupaciones e intereses de seguridad de los Estados participantes. Las declaraciones de la Reunión de Apertura y estas discusiones cubrieron temas tales como medidas de fomento de la confianza, cooperación en el mantenimiento de la paz, el impacto del crimen y las drogas sobre la seguridad, la amenaza impuesta por el tráfico ilegal de armas y el impacto de los temas económicos sobre la seguridad. Declaración de San Carlos de Bariloche. II Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas. Instituto de Relaciones Internacionales. Universidad de La Plata. Revista de Relaciones Internacionales. Nro. 12. Disponible en:

https://iri.edu.ar/revistas/revista_dvd/revistas/R12/R12-DBAR.html

⁷¹ Santa Cruz conforma, junto con Beni, Pando y Tarija, la franja del este, rica y con menor porcentaje de población indígena del país, limítrofe con Brasil, Paraguay y la Argentina. Se la conoce como la "Media Luna" boliviana, zona de las áreas bajas y llanas de la mitad oriental del país, ricas en gas y petróleo, que, en 2008, apenas dos años después de la llegada al poder de Evo Morales, un representante de los pueblos originarios, enfrentó fuertemente su gestión y pretendió dar inicio a un proceso secesionista. Pailhé, Jorge. TELAM. Crece la polarización social y política en Bolivia por una incipiente atmósfera separatista. 02-10-202. Disponible en:

<https://www.telam.com.ar/notas/202110/570445-crece-la-polarizacion-social-y-politica-por-una-incipiente-atmosfera-separatista.html>

vivo. Eso no aconteció. Es decir, moderaron los vientos políticos y se desmontaron la UNASUR y el Consejo de Defensa Sudamericano. Por eso son importantes esos vientos políticos, esa voluntad política, que tuvo aquella visión importante en aquel momento, pero no es suficiente la visión política, sin una solidez institucional, sin sociedad que acompañe. El gran ausente en la UNASUR, fue la sociedad sudamericana. La sociedad desde el punto de vista cultural, sindical, político, en fin, faltó la institucionalización de esa aproximación. No diría integración porque ese es un concepto muy fuerte desde el punto de vista de las relaciones internacionales y puede frustrar la intención de aproximar una cooperación, que eso sí es factible, como Alfredo apuntó.

Yo sentí falta, en realidad, de la academia, de una articulación académica, y no de la academia militar, que también es muy importante y eso hasta se consiguió, pero se consiguió también, por aquella dificultad que yo estaba apuntando en el comienzo, de las diferentes relaciones entre civiles y militares en la región. Es decir, el goce de autonomía institucional de las fuerzas armadas en muchos de esos países hizo que acompañasen esa construcción, pero con un pie en el freno. Salvo algunos países cuyos representantes eran civiles, como en el caso de Argentina, hubo países que realmente asumieron. Porque si bien, como decía, Brasil tuvo aquella iniciativa, tal vez para anticipar a Venezuela, que Venezuela quería crear también una institución militar un poco más anti imperialista. Después, realmente, la iniciativa fue básicamente de Chile, de Argentina y de Ecuador, que fueron los países que más empujaron ese incomprendible de la integración. Algunos levantan la hipótesis de que Brasil no quería mostrarse muy propositivo en el ambiente sudamericano para no parecer que tenía intereses imperiales. No importa. Pero en realidad la iniciativa la tomó fundamentalmente Argentina, que creó el Centro de Estudios para la Defensa, que fue una gran zancada, una idea muy importante, porque era justamente donde podríamos haber hecho el puente entre esa institución, el Centro de Estudios para la Defensa, y la academia civil; cosa que hablamos largamente en un patio de un hotel en Ecuador, la posibilidad de integrar la academia, que es lo que faltó.

Por ejemplo, en los proyectos que mencionaba Alfredo, que son proyectos de cooperación diferentes, y es importante ver que hubo un proyecto bien diseñado en la cooperación y otro que fue más un arreglo político que un diseño de ingeniería, en la estructuración de la cooperación. Es decir, me parece que el vehículo no tripulado fue mejor diseñado en la aproximación, que, en el avión de entrenamiento, pero igual fueron dos excelentes iniciativas y, habría que haber aumentado el número de iniciativas, pero, fundamentalmente, haber integrado esas iniciativas para las empresas nacionales. ¿Qué quiero decir con esto? Que me dio la impresión de que el Consejo de Defensa Sudamericano quedó, básicamente, en la instrucción del instrumento militar en la cooperación, y no, en un pensamiento

de estrategia, de lo que Liddel Hart podría llamar “de gran estrategia”⁷², o Baufre “de estrategia nacional”⁷³. Es decir, una estrategia que piense en las vulnerabilidades, potencialidades y capacidades nacionales, y en ese caso de las vulnerabilidades, potencialidades y capacidades regionales. Una potencialidad está en la propia cooperación. Alfredo debe recordar una conferencia incomprensible, una reunión de ministros del Consejo de Defensa Sudamericano en Ecuador, convidado por el presidente Ponce, del Consejo, donde defendí, justamente, la estrategia de la disuasión cooperativa. Porque la mera cooperación es disuasoria.

Hay articulada una serie de cuestiones de cooperación por líneas exteriores, cooperando con la diplomacia, por fuerzas interiores, de maniobras militares conjuntas y de integración con la sociedad. Porque la cuestión, cuando analizamos la defensa desde un punto de vista un poco más alto, desde una estrategia más alta, no apenas una estrategia operacional o de conducción del instrumento militar o de la forma de la fuerza; cuando pensamos en la contextura nacional o regional para la defensa, es un ejercicio de ingeniería difícilísimo pensar cómo defender una región con índices obscenos de desempleo. ¿Cómo consigo una integración nacional para defender con desempleados, con unas diferencias sociales, brutales, criminales? Eso es muy difícil. Es decir, no hay defensa posible, incomprensible de la sociedad, para países periféricos. Estoy partiendo de la idea de que vivimos en un mundo, sí, con dependencias recíprocas, más esa reciprocidad es jerárquica, altamente jerárquica y concentrada. Es decir, constituimos la periferia. Y hay un centro que ejecuta una dependencia multidimensional, porque en realidad es una dependencia que afecta, desde un punto de vista epistemológico, cultural, económico, tecnológico y militar.

Toda esa multidimensionalidad de la dependencia, se aplica a los diferentes sectores sociales. En los empresarios, ya lo decía Perón, que tenemos enemigos dentro, que son los enemigos de la libertad, decía. Algunos conscientes y otros inconscientemente, inclusive en la academia, porque hay muchos académicos que hasta inconscientemente son funcionales a la dependencia, trabajando teorías extranjeras de una manera absolutamente acrítica, importando modelos de defensa, modelos estratégicos, reflexiones estratégicas como si fueran universales y aplicables universalmente. Obviamente que nosotros tenemos el deber de estudiar todas esas reflexiones estratégicas del imperio, o la metrópolis,

⁷² Para Liddell Hart, el papel de la gran estrategia, una estrategia superior, es coordinar y dirigir todos los recursos de una nación, o grupo de naciones, hacia la consecución del objetivo político de la guerra, el objetivo definido por la política fundamental. Liddell Hart, B. H. *Estrategia*. London: Faber, 1967 (2nd rev. ed.)

⁷³ Para Baufre, en el nivel superior de la Estrategia, está la Estrategia Total o Nacional, que se funde con la Política formulando los Objetivos Políticos Nacionales, que exigen el empleo del Poder Nacional como un todo. Este nivel corresponde a la Dirección Suprema del Estado, que combina las Estrategias Generales: la estrategia política, la diplomática, la económica y la militar. *Estrategia Nacional busca la Paz posterior a la guerra*. Baufre, André. *Introducción a la Estrategia*. Buenos Aires: Rioplatense, 1977, 1ra edición.

o del centro del sistema internacional. Precisamos analizarlas, estudiarlas, discutir las, pero deconstruirlas y reconstruirlas desde un movimiento anticolonial, porque la defensa arranca por ahí. Si no, estamos discutiendo paquetes de ejercicios militares. Es decir, no hay posibilidad de defender, por ejemplo, los recursos naturales, cuando la metrópolis puede entrar a través del ejercicio electoral; es decir, pagando medios de comunicación, medios sociales, de aquellos diputados que van a votar lo que sea importante para ellos. Se llevan nuestras riquezas naturales de manera legal y legítima. Entonces, nosotros preparamos un dispositivo militar para defender los recursos naturales y los recursos naturales, se los entrega el Congreso a mano besada. Entonces el dispositivo de la defensa debe ser más amplio que el meramente militar. El instrumento militar, obviamente, es el instrumento específico de la defensa, pero no es el único, y en muchos casos no es el más importante. Si no entendimos eso, no entendimos lo que es la estrategia.

Veán que las mayores capacidades militares, tecnológicas, de despliegue, de capital empleado en el diseño militar están perdiendo todas las guerras. ¿Qué está aconteciendo? Tenemos que estudiar los fracasos militares, y también las victorias militares, mejor dicho, las victorias políticas, porque hay victorias militares que no se traducen en victorias políticas, cosa que muchos estrategistas no entienden. Es decir, que la estrategia, es la realización en la paz, y que la victoria militar, es apenas un medio para conseguir una paz para que se pueda ejercer la voluntad. No es una victoria militar. Tenemos ejemplos numerosos. La OTAN se está retirando de Afganistán. ¿Qué significa eso? Eso tenemos que analizarlo. Claro, un primer análisis es pensar que ganó la barbarie a la tecnología, y eso es falso. Ganó una tecnología adecuada a una tecnología inadecuada. Ganó el pensamiento estratégico al dispendio militar.

Entonces, si nosotros no tenemos condiciones de mejorar la situación social, no podemos estar pensando en mejorar el desempeño militar, en el instrumento militar. Nuestros militares tienen que ser bien formados y tienen que estar pensando permanentemente en la estrategia con los medios que dispongan. Con los medios que dispongan. Es muy bueno lo que están haciendo las fuerzas armadas con respecto a la pandemia. Pero si tuviésemos servicios sociales, públicos, funcionales y funcionando, si tuviésemos un consejo de salud como teníamos en la UNASUR, quizás esta pandemia hubiera sido un poco más controlada. No es colocando dinero en el instrumento militar que se resuelve la ecuación estratégica. La ecuación estratégica se tiene que pensar socialmente. ¿Cuál es el compromiso de los empresarios en la concepción estratégica nacional? ¿Cuál es el compromiso? ¿En cuánto tiempo transforman su industria en una industria para la defensa? Y de aquí a dos años, tiene que mejorar ese tiempo, tiene que tener una planificación de servicios para la defensa. Porque para la defensa, el instrumento militar es el instrumento específico; en más, es un deber y una obligación de todos los ciudadanos. Es un derecho que se ganó con la Revolución Francesa, de que el ciudadano defienda su patria. Es un derecho del ciudadano defender a la patria. Ahora, la patria tiene que ser algo valioso para ese ciudadano.

Aquella patria que lo desemplea, que prostituye a la hija, que al hijo le conviene más trabajar con un traficante que defender a la patria, ahí no hay condiciones de pensar en una estrategia de defensa. No hay posibilidades.

La cooperación estratégica regional funcionaba pensando, bueno, en aquel diseño que presenté en aquella oportunidad, en lo que yo llamé “*estrategia de la disuasión por la resistencia*”, esa era, digamos, la operación por líneas interiores, estrategia de la disuasión por la resistencia, que era, ante la imposibilidad de defenderse de un enemigo poderoso, cuando todos pensaban en la defensa, también estaban pensando en un país del nivel de la OTAN, por lo menos. ¿en qué estamos pensando? ¿Defendernos de quién? Lo vamos a suponer, un nivel de la OTAN. No hay posibilidades de defenderse ni aumentando el doble del PBI para la defensa, ni cuadruplicando el presupuesto, vamos a conseguir una paridad, e inclusive eso es absurdo, porque buscar esa paridad significa entrar en una lógica, que eso es lo condenado por Clausewitz. Las guerras se ganan cuando se impone la lógica, que es lo que hicieron los zapatistas, por ejemplo, con el ejército mexicano, llevaron la guerra a un ambiente que fue la internet; fue el primer movimiento que usó la internet para un conflicto, donde el ejército mexicano, no tuvo condiciones de operar. Lo consiguieron con un movimiento internacional que trabajó encima del congreso norteamericano, cuando este iba a discutir un crédito para México y frenaron. Es decir, iban a discutir el crédito cuando parase el avance del ejército, y el avance del ejército paró. La contraofensiva del ejército mexicano paró. Esa fue una operación estratégicamente inteligente. Es decir, lo que nosotros necesitamos son militares inteligentes.

Las veces que Alemania tuvo restricciones ornamentales impuestas por haber perdido la guerra, lo que hicieron fue concentrarse en oficiales, oficiales muy bien preparados, muy bien entrenados, y estudiando estrategia diuturnamente. Dos tecnologías que aparecen en la Primera Guerra Mundial, el tanque y el avión, no tienen ninguna eficacia en la Primera Guerra Mundial. Ellos van a ser realmente estratégicos en la Segunda Guerra Mundial, y por los alemanes, que perdieron la guerra con incomprensibles ejercicios con tanques de papel. Pero no pararon de ejercitarse, de pensar cómo vencer una fuerza superior. Ese es el ejercicio militar, tienen que pensar cómo vencer, cómo lograr la victoria, o cómo postergar la victoria del enemigo, y si no consigue postergar la victoria del enemigo, cómo hacer imposible la administración del enemigo. Es decir, si yo no puedo evitar que entren, yo puedo evitar que administren. Nadie va a venir a embolsar el litio y llevárselo de un día para el otro; seguramente haya que operar las empresas durante bastante tiempo, porque hay que extraer el litio y llevárselo. Eso no lo pueden hacer. ¿Cómo? Con operaciones inteligentes de estrategia, con guerra de guerrilla, con una sociedad que no trabaje para el Reino Unido.

En fin, me parece que tal vez lo que falta para una reflexión estratégica sudamericana es pensar, subir el nivel de una reflexión estratégica, para pensar esas variables, que no son meramente el instrumento militar. El instrumento militar es importantísimo, Argentina consiguió resolver la conducción de ese instrumento,

consiguió resolver todas las cuestiones que el resto de América no consiguió. Pero lo que falta para América del Sur, es pensar en una estructura productiva, con infraestructura, una unidad científico-tecnológica y militar, de investigación espacial, para poder tener satélites comunicacionales propios de América del Sur, porque si viéramos las comunicaciones que unen a América del Sur, estamos perdidos. Es decir, todo aquel empeño del armamento sofisticado, depende de satélites extranjeros.

Uno de los grandes proyectos que había en el Consejo de Defensa Sudamericano era el circuito o el aro de fibra óptica, para conseguir y aproximar una comunicación confiable. Sin comunicación confiable está todo perdido. Las invasiones contemporáneas no son con portaaviones, son con megabytes. Están operando con nuestra propia gente. Cuando se importan esos instrumentos sofisticados de la defensa, normalmente tenemos que mandar oficiales a formarse en el exterior. Estamos pensando que estamos incorporando tecnología, cuando lo que estamos incorporando son productos tecnológicos. Cuando compramos un computador para trabajar en nuestra clase decimos "ay, estoy incorporando tecnología", y no, estoy incorporando un producto tecnológico; cuando se quiebra, cuando se rompe, cuando deja de funcionar, estoy perdido. Porque la tecnología permanece oculta en ese producto tecnológico. No solo eso, sino que en esa transferencia de productos tecnológicos hay un momento especial para adoctrinación de nuestros oficiales. Eso ya lo dice Mary Kaldor allá en la década de 1970, en *"El arsenal barroco"*⁷⁴.

O sea, yo creo que la única salida es la integración en defensa, la cooperación en defensa y pensar una estrategia común sudamericana. Una estrategia que supere los vaivenes políticos, es decir, es importante la voluntad política, es fundamental la voluntad política para establecer esa estructura, más no para mantenerla. Esa voluntad política es fácilmente golpeable, para usar el nombre correcto. Antes llevábamos a nuestros militares a la escuela de Palomar. Hoy se llevan a nuestros jueces a Estados Unidos, para formar jueces, para formar lideranzas populares: el emprendedorismo; están formando cuadros en Estados Unidos, que van a operar en contra de los desafíos que impone la liberación. La liberación para utilizar el término como lo utilizaba Juan Domingo Perón, o podría llamarlo, para usar conceptos más contemporáneos, en de economizar, lo que fuere.

Hay una frase interesante, porque el mundo que nos toca vivir es un mundo en el cual, creo que Taiana aquí mismo ya se refirió aquí mismo sobre por qué no

⁷⁴ Tradicionalmente se ha considerado que las políticas de rearme son un posible camino hacia la prosperidad económica, y no sólo hacia la prepotencia militar. Este libro de Mary Kaldor, una de las principales teóricas del movimiento pacifista europeo, pretende mostrar que el fruto del rearme puede ser la decadencia económica a medio plazo, y que la recuperación económica que induce el armamentismo es un espejismo a corto plazo por el que un país puede terminar pagando un elevado precio, más allá de los riesgos bélicos inmediatos. (Reseña Google Books) Kaldor, Mary. *El arsenal barroco*. Siglo XXI de España Editores, S.A., 1986

vivimos en una segunda Guerra Fría. Agregaría a los conceptos del Lic. Taiana, que en la verdadera Guerra Fría era, prácticamente, un límite interminable entre dos polos, ideológico, de modo de producción, lo que fuere, eso sirvió también para las represiones internas incomprensibles.

Hoy, después de la reunión del G7, el presidente norteamericano se fue a encontrar con el presidente ruso, y después fue con Macron y Angela Merkel, que se encontró con Putin. ¿Eso qué significa? Que hoy la interdependencia hace imposible esa impermeabilidad. Hay dependencias energéticas, tecnológicas, con China, con Rusia, que hacen imposible una nueva Guerra Fría, pero, lo que no podemos ignorar es que aquellas capas magmáticas, más profundas de la seguridad internacional, están en movimiento. Hay un crecimiento, obviamente, de China. China está emergiendo. China tiene que haber sístoles y diástoles cada vez que le pisan el callo de su estructura estratégica, se manifiesta y silenciosamente se cruza al África y va al Atlántico Sur, creando institucionalidad, mientras Estados Unidos está perdiendo porque no asumió la década de sonambulismo estratégico atrás del terrorista, en reconstrucción de institucionalidad en África, fue aumentando; colocó límites en el mar de China, particularmente en el sur de China. Rusia también fue creciendo, recuperó sus aguas calientes. En fin, hoy estamos en otro mundo, en el que cuando una potencia comienza a aparecer es porque comienza a ocupar el espacio de otra.

Nunca me gustó el concepto de monopolaridad; que una potencia pueda ser imperial no significa que haya unipolaridad, por lo menos en el concepto de relaciones de fuerza, porque si hay un ejercicio de la fuerza hay un mecanismo de resistencia. Puede haber una resistencia difusa, como la hubo, pero hay una resistencia. Hoy hay una multipolaridad y los conceptos son unipolaridad o multipolaridad. La monopolaridad significaría el fin de las relaciones internacionales, el fin de la política internacional. Esa emergencia de China y Rusia, en el escenario internacional, crea una situación de inestabilidad regional que debe ser aprovechada para luchar, y como decía Alfredo (Forti), no necesariamente en una alianza estratégica con uno de los lados, sino manteniendo una tercera posición, es decir, una neutralidad. Y la neutralidad, no es un ejercicio para débiles; vean lo que pasó con Bélgica en la Segunda Guerra Mundial. Me refiero a una neutralidad como la neutralidad sueca durante toda la Guerra Fría, una neutralidad donde se impide que se imponga la voluntad de cualquiera de las partes. Porque eso es lo que interesa para la región. Es una región de paz que no necesita entrar en ningún conflicto. Puede aprovechar esa situación de conflicto dentro de las grandes potencias para crecer, y para crecer, precisa de libertad de acción estratégica, como decía Alfredo. Para garantizar la autonomía de la decisión política.

Yo dejo el concepto de autonomía para la decisión, y prefiero hablar de libertad estratégica porque la estrategia siempre está comprometida dialógicamente. Pensar en autonomía me resulta difícil desde un punto de vista estratégico. Pero sí aumentar la libertad de acción estratégica, y la libertad de acción estratégica,

solamente es posible aumentarla con una cooperación estratégica interregional. Tenemos una región con dos océanos, con todos los accidentes topográficos posibles, con todos los minerales necesarios, y con capacidad humana, capacidad científica, capacidad tecnológica. Es decir, este período, junto con la destrucción de la UNASUR, con la destrucción del consejo sudamericano, vemos el desmantelamiento industrial de la región. El desmantelamiento de la ciencia y la tecnología. Porque esto no es accidentado, esto es un proyecto claramente definido. Es decir, retirarnos la capacidad científico-tecnológica es impedirnos crecer, crecer con autonomía decisoria, es decir, desenvolver nuestras propias capacidades tecnológicas, que no precisan ser las mismas, pueden ser tecnologías disruptivas que se desenvuelven en lo que se refiere a las tecnologías que pueda usar un enemigo. Algo a pensar son los diseños estratégicos anti-tecnológicos, para anular aquella diferencia tecnológica, como fueron todas las guerras.

Para terminar, el camino es el mismo de Alfredo. Es decir, comenzar por relaciones bilaterales, ir construyendo, sumando, educando, concordancias estratégicas. Tenemos todo para crecer, tenemos todo para defendernos. Es decir, la defensa de América del Sur es posible, hay que buscarla y hay que buscarla políticamente, junto con todas las sociedades y los sectores productivos.

Quiero cerrar con una cita. Dice: "Este mundo occidental, tan mal calificado como 'mundo libre', es una descarada simulación de valores inexistentes, un mundo en decadencia, en el que lo único sublime de las virtudes es su enunciado. Los hombrecillos encumbrados que ven el peligro, tiemblan, pero no corrigen. Así vamos marchando hacia el abismo porque otro mundo nuevo, con valores reales, avanza desde Oriente con la intención de tomar el mando de la Historia. O nos libramos nosotros o nos liberarán los chinos y ya el problema no es ideológico como han pretendido hacernos creer"⁷⁵, como acaba de decir Alfredo. Eso es una carta de Perón de 1965, para Maurín. Muchas gracias.

Francisco Cafiero:

Muchas gracias, muy enriquecedora tu exposición, al igual que Alfredo. Llegaron un montón de preguntas de desarrollo productivo, de ciencia, de estrategia, de doctrina, de formación, de muchos temas que ustedes han abordado. Más o menos de manera aleatoria hemos elegido una parada para Forti y otra para Saint-Pierre, así que se las leo. Una primera para Forti, responde, después Héctor, responde, y ya con eso le pasamos las palabras finales a la Dra. Garré.

⁷⁵ Perón, Juan Domingo (Gral.) Carta al Sr. Osvaldo Maurin. Madrid, 14 de marzo de 1965. Perón vence al tiempo. Disponible en: <https://www.peronvencealtiempo.com.ar/peron/cartas-de-peron/508-carta-al-sr-osvaldo-maurin-14-03-1965>

Para Forti: ¿qué grado de posibilidad hay en un repliegue de China en nuestra región acordado con los Estados Unidos a cambio de un repliegue de Estados Unidos en aquellos espacios de interés estratégico para China?

Alfredo Forti:

Bueno, voy a tratar de ser muy breve. Yo creo que no estoy en mínimas condiciones de contestar esa pregunta, cuya respuesta, la tienen precisamente los norteamericanos y los chinos, que sería parte de una negociación entre ellos y en la cual nosotros no tenemos ninguna silla en esa mesa. Sí, tenemos posibilidades nosotros, como lo acaba de mencionar Héctor, de plantearnos un reposicionamiento serio, regional y sustantivo frente a un fenómeno, a un evento, que está sucediendo en el contexto internacional, como es esta emergente confrontación de dos potencias muy importantes. Y mi única sugerencia, posición, creo que sería lo más acertado, lo más indicado para nosotros, que no tenemos la capacidad de competir con ninguno de ellos, es buscar, desde la negociación, el equilibrio entre cooperación y autonomía, que debemos maximizar en nuestra relación con cualquiera de los dos.

Francisco Cafiero:

Bueno, muchas gracias, Alfredo, muy precisa la respuesta. Una pregunta compleja. Héctor, ¿cómo pensás que, ante un eventual triunfo de Lula en Brasil, se va a acomodar el sector militar, considerando que ganó tantos espacios concretos en el gobierno de Jair Bolsonaro? Esta es una pregunta que se repitió en dos o tres oportunidades distintas, pero básicamente hubo dos o tres personas que hicieron la misma pregunta. Héctor.

Héctor Saint-Pierre:

Gracias, Francisco, gracias por la pregunta. Esa inserción de las fuerzas armadas, mejor dicho, de los militares en el gobierno de Bolsonaro, o en el gobierno militar bolsonarista, en realidad, porque fue un proyecto de sectores militares de la campaña de Bolsonaro para el poder. Por un lado, tuvo resultados importantes para los militares, en tanto a beneficios personales, beneficios de la corporación. Es una coyuntura de corporación que es muy difícil estudiarla y entender lo que están pensando, pero tuvieron beneficios: aumentaron sus salarios; son un grupo social muy privilegiado en el país y eso se puede evidenciar, nadie pasa por el gobierno impunemente. Estar en el gobierno significa exponerse y esa exposición, les va a costar caro, es decir, esa galvanización de las Fuerzas Armadas brasileñas; la posibilidad de quemarse, en cuanto a ser capaces de gerenciar un país, que no es tan fácil, no es con orden y progreso que se administra un país. Inclusive con relación a la honestidad y con relación a la corrupción.

Entonces, las Fuerzas Armadas salen de este gobierno bastante machucadas, bastante afectadas. Seguramente van a tener algún espacio, ya están articulando posiciones políticas para una tercera vía, digamos, entre Bolsonaro y Lula, una vía, un centro, sería una derecha, pero que se colocaría como alternativa centrista. De perder, yo no sé, sinceramente, pero pienso que no van a tener mucha libertad de acción estratégica para operar, inclusive pueden salir fracturados internamente, porque hay sectores de militares que no están muy conformes con lo que está aconteciendo, que, insisto, todas esas prerrogativas ganadas por el ejercicio del poder, significan también una exposición pública. Es decir, como los mismos militares brasileños dicen: "quien no hace, no erra, no se equivoca". Ahora, ese hacer es también mostrar cómo son humanos, los militares. No son ni mejores ni menos corruptos que los civiles. Entonces creo que va a haber una transición relativamente tranquila y va a ser muy bueno para el proyecto, si los vientos continúan como lo estábamos pensando, para procurar o por lo menos iniciar ese conglomerado cooperativo de defensa, eso prácticamente con certeza.

Aprovecho para agradecer muchísimo, nuevamente, a la Dra. Nilda Garré por la invitación y por haber estado en este debate tan importante. Muchísimas gracias.

Francisco Cafiero:

Bueno, Héctor, muchas gracias por tu reflexión en la última pregunta. Ahora sí le dejo la palabra a la doctora Garré para ir finalizando este gran encuentro.

Nilda Garré:

Gracias, Francisco. En primer lugar, agradecer mucho a los dos expositores, la verdad que fueron muy ricas las dos exposiciones. Gran capacidad de síntesis inicial de Alfredo, que nos hizo muy rápido toda la historia, pero que muestra, como después también se destacó, que lo que se quería destruir era muy importante, porque se había construido algo muy importante, que la idea era ir consolidando, y que se iba consolidando muy rápido en el tiempo y en el espacio geográfico, con las diferencias que había entre esos doce países. Realmente, la voluntad política, por lo menos de algunos líderes políticos de ese momento, fue un aporte fundamental para la consolidación. Pero me acuerdo la reunión de Bariloche, que mencionó Héctor Saint-Pierre, que fue realmente una de las reuniones más interesante, es que yo escuché, porque se trataba de la instalación de bases militares que Uribe quería permitir en Colombia, bases militares de Estados Unidos. Y realmente fue un debate riquísimo. Estaban Lula y Cristina Kirchner. Estaban todas las posiciones y realmente fue un debate amplio y estratégico. Y bueno, todo eso lo sintetizó muy bien Alfredo y rescató cómo seguir, con algunas ideas concretas, empezando gradualmente, pero con objetivos claros, porque hay que

reconstruir la institucionalidad y hacerla más fuerte desde sistemas de cooperación de defensa.

Héctor nos sorprendió con una perspectiva distinta, donde mira la defensa desde una concepción más integral, más amplia, donde realmente están comprendidos no solamente las fuerzas armadas, el instrumento militar de la defensa, sino los demás sectores de la sociedad, que quizá faltaron en esa primera etapa del Consejo Sudamericano de Defensa, aunque no en UNASUR, donde sí se habían empezado a integrar representantes de los distintos sectores de la sociedad, pero sí después en los aspectos de defensa, que no logramos, quizás, concientizar suficientemente a las sociedades de nuestros países sobre la necesidad de reflexionar sobre la defensa, de entender que es absolutamente necesario tenerla, perfeccionarla, potenciarla, y bueno, de integrar definitivamente los sectores civiles y los militares, cada uno desde su capacidad de aportar, pero con una mirada común de un país que crece con autonomía, con soberanía y con posibilidades de desarrollo. Esto que ha incorporado al debate hoy Héctor me parece muy importante porque es fundamental para la consolidación de cualquier esquema de unidad, sea comercial, sea productivo o sea de defensa. Necesitamos países que tengan perspectivas de futuro, de crecimiento y de eliminación de las situaciones de pobreza y de exclusión, que lamentablemente se ha profundizado en nuestros países en los últimos años por aplicación de políticas que estaban, de alguna manera, pensadas para eso.

Me pareció muy interesante este aporte y de alguna manera me ilusiona que el listado de asistentes es muy plural. Hay oficiales de las fuerzas armadas, pero también hay muchos estudiantes, hay distintas profesiones. Es decir, creo que esto es lo que buscamos, que distintos sectores de la sociedad se interesen en la defensa. La defensa no es un tema de los militares, la defensa es un tema de la sociedad toda en su conjunto, y por supuesto, desde ya, de los militares. Incomprensible nosotros pensamos, los dirigentes políticos, incluso, que la defensa es un tema de los militares y la seguridad de los policías. Yo siempre traigo este contraste a colación, porque en realidad fueron errores de la propia dirigencia política que no asumió y delegó, y eso nos hizo cometer errores y también nos hizo cometer errores a los integrantes de nuestras fuerzas armadas en algunos casos.

Así que me parece que ha sido muy importante este impulso a la reflexión que nos aportaron Héctor y Alfredo, les agradezco muchísimo a los dos. Sé que además están lejos, así que tienen también miradas de este problema desde otro lugar, que no es de los que estamos acá en la Argentina. Y a vos, Francisco, por el esfuerzo de moderar esto y por ese resumen de todo lo que se ha hecho en esta dirección, en la gestión de Agustín Rossi y del gobierno actual, que se cristalizó, en alguna medida, en la directiva aprobada la semana pasada, que nos da algunas bases que son coincidentes conceptualmente con las cosas que se dijeron. Así que bueno, muchas gracias y también muchas gracias al Contralmirante Tarapow, que es el Director de Educación de la Armada, y del Contralmirante Alessandrini, que siempre nos ilustra con conferencias muy interesantes que provocan institutos

que él dirige y producen material para el debate permanentemente. Así que también quería agradecerles su presencia. Pido disculpas porque seguramente, hay muchos que no los estoy mencionando, pero es porque en la rapidez de la tecnología no tenemos siempre el tiempo para organizarnos.

Muchas gracias a todos, y bueno, comprometernos a seguir con estos espacios del Centro de Estudios Estratégicos para la Defensa "Manuel Belgrano", y desde el Ministerio de Defensa, pero hacerlo además con las universidades, con los estudiosos de estos temas y con, desde ya, los integrantes de las Fuerzas Armadas. Muchas gracias a todos.